COMEDIA FAMOSA.

QVAL ES AFECTO MAYOR, LEALTAD, ò Sangre, ò Amor?

DE D. FRANCISCO DE BANCES CANDAMO.

Fiesta, que se representò, à sus Magestades.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Cloriarco, Galàn, Satrapa de Egypto.
Cambises, Galàn, Rey de Persia.
Clodio, Galàn, Egypcio.
Presaspes, Persiano.
Euformion, Soldado, Griego.
Lepin, Criado, Egypcio.
Amasis, Anciano, Rey de Egypto.
Tomiris, Dama, Reyna de Scithia.
Fenisa, Princesa de Egypto.
Eudosia, Esclava Griega, Egypcia.
Libia, Dama, Egypcia.
Lisenia, Dama, Scitha.
Soldados, Persianos, y Egypcios.

JORNADA PRIMERA.

Sueña dentro la Musica, à vn lado, à otro las faenas nauticas, y à atro las caxas, y clarines, y salen por medio como perdidas, y azechando, Tomiris, Reyna de Scithia, en trage de Campaña, Lisenia Dama, y Euformion, Soldado.

Music. De Ysis al Templo dichoso,
Serapis divino llegue,
y tutelares deidades vnidas,
amparé à Egypto, y Egypto venere.
Voces 1. Amayna, vira, que el buque,
contra essa Sirte acomete.
Dent. Fen. Ataja, que herido el bruto,
àzia la playa desciende. (dos
Dēt. Camb. Alto, y los puestos Soldatomad, del Templo à la frente.
Caxas, y clarines.
Vnos. A la Marina. *Otros.* A la escota.
Otr. Arrìa. *Tod.* Cielos valedme!
Otros. Alto, y passe la palabra. *tocan.*
Mus. Amparé à Egypto, y Egypto ve-
Tom. Destino, q̃ nuevos casos, (nere.
à mi naufragio previenes,
si mi constancia, primero
que el susto, verà la muerte?
Lisen. Hados, vna triste vida,
tan gran ojeriza os debe,
que no mellandola en vno,
le inventais mas accidentes?
Euform. Fortuna, por què? peligros
tan generosos exerces,
contra vna tan miserable,
triste vida de vn pobrete,
que morirà, del que tu
mas à mano le pusieres?
Tomir. Toda la Gitana Playa,

© Biblioteca Nacional de España

donde el Nilo, en ramos siete,
arbol vndoso, desgaja
sus bastagos transparentes;
toda la Africana costa,
en que desangrado vierte
al Lybico Mar, su vida,
espinoso monstruo fertil,
que vnido ahogarà el Golfo;
pues dividido, aun le crece.
De confusos varios casos,
està poblada, que tienen,
del precipicio amagada,
mi vida de ellos, pendiente.
Debaxo del negro manto
de la noche, ya parece,
que menos tupida aquella
negra trama, que le texe,
se clarean los purpureos
visos del Alva, en Oriente,
que empezando à penetrarle,
prosiguen luego, en romperle.
Ya le rasga, y le arrebuja,
ya à soplos le desvanece,
ya sus carbunclos apaga,
en los ceràges que enciende.
Y ya en fin, sobre el Bermejo
Mar, la Aurora dexa verse,
nevando el seno jazmines,
y destrençando claveles,
cuyos soñolientos ojos,
de los parpados lucientes,
y de los rosados Labios,
al Golfo Erictreo llueven,
las lagrimas, que le quaxa,
las risas, que le endurece.
Aun no distingo los bultos,
que pueblan el viento, de este
laberynto de el oìdo,
en ecos tan diferentes;
mas si el estruendo confuso,
es tal, que aun haze que llenen
el aire todo las vozes,
què haràn la tierra las gentes?
Bien conoce la fortuna,
que al pecho, siempre rebelde,
de Tomiris, no bastava
sola vna desdicha, y quiere
amontonarlas; porque
las que arrebatadas, lleguen,
si no pueden igualarse,
se excedan en sucederse;
pues es siempre la mayor,
la vltima que se padece.
No bastava, que la Sirte
Africana, deshiziesse
mi nave, contra vn nadante
de atomos, monte eminente,
vago peligro, que el mar
le muda, y le desparece?
No basta, que de mi Armada,
los leños triunfantes siempre,
vença à soplos, la fortuna,
y viento, y mar, mis Baxeles,
derrame à distantes golfos,
en remotas costas siembre?
No bastava vèr, que Egypto,
donde con armadas huestes,
me esperava auxiliar suya,
naufraga, y sola me hospede?
No bastava, aver passado
la noche en su playa esteril,
entre magnificas tumbas,
que erigir supo à sus Reyes,
de vassallos obstentosos,
la soberbia reverente?
No bastava esto? sin vèr;
que si las desdichas duermen
en la noche, con el dia
mas tragedias amanecen,
teñidas en luz, que antes
assombra, que resplandece?
Soldado, que la fortuna

qui-

© Biblioteca Nacional de España

quiso, quien quiera que fuesses,
complice de mis arrojos,
castigarte con mi suerte?
Què es esto? Lisenia, dime,
què de estas vozes infieres,
que poblando el Orizonte,
de tantos vagos tropeles,
nada se percibe, y solo
las confusiones se entienden?
Vnos. Vira al mar.
Otros. Al risco, al Valle.
Otros. Divinos Dioses, valedme.
Otros. Alto, y passe la palabra. *Clarin.*
Music. Amparen à Egypto,
y Egypto venere.
Euform. Què puede, señora, en tantas
confusiones responderte,
quien mas, que tu las ignora,
y quien como tu, las siente?
Vn Griego soy miserable,
hijo de la guerra, en este
exercicio, à quien los fines,
ò ennoblecen, ò envilecen.
Seguì varios Estandartes,
servì à dueños diferentes,
poniendo à ganar mi vida
en las manos de la muerte;
donde por mi sueldo, que
fatigada la sustente,
agena ambicion ampare,
y duelos de otro pelee,
q̃ en quien por honra es Soldado,
son premio los interesses,
y en quien por oficio, solo
son de su vida alquileres.
El buscar la guerra, hizo,
que plaza en tu Armada siente;
y mas el vèr, que la vaga
instable Ciudad, que mueves,
à surgir iba en Egypto,
cuyo distrito contiene,
no mas, que media alma mia,
vendida: pero detente
memoria deslizadiza,
y no en el amor tropieces,
que la lengua de vn amante,
en sus heridas, parece
de perro, que siempre acude
à lamer dónde le duele.
El venir de guarnicion
en tu Capitana fuerte,
hizo, que quando el baxlo
la desbaratò en quarteles,
cuydando menos mi vida,
(como aquel, que ya la tiene
familiar con los peligros)
à socorrerte acudiesse,
salvando esta Dama tuya;
y la fortuna ennoblece
con el tuyo, mi naufragio,
que capàz de conocerme,
te hizo en èl, pues los cuitados,
que nunca igualarse pueden
à los Supremos felices,
tienen à dicha ponerse
à su lado, en las desgracias,
que el destino les previene,
haziendo à los Soberanos
mas tratables sus reveses.
La poca gente, que à tierra
contigo saliò, guarece
su vida, en essos villages;
sin que mas de ti se acuerde,
como en fin vulgo Naval;
pues la Nobleza perece,
aviendo menos que sepan
nadar: mal aya mil vezes,
quien lo que importa vna vida,
por mas que nazca, no aprende,
y todo riesgo posible,
no imagina contingente.
Si algunos nobles se escapan,

© Biblioteca Nacional de España

la resaca los impele
à distintos surgideros
de la Playa, sin que enquentren
contigo, que de la noche,
la negra embidia pretende
tu luz, tu nieve, y tu grana,
teñir de sus lobregueces.
Contigo estoy, de vna vida,
que cara sabrà venderse,
aunque vale poco, y aunque,
como de lance se ferie,
puedes disponer, señora,
y al peligro que viniere,
irsela echando delante,
para que en ella se cebe;
pues en vna mala vida,
pierde poco el que la pierde;

Lisen. A mi, señora, à la vista
de lo que à ti te acontece,
que ha de sucederme, en que
contigo no me consuele,
si las desgracias en ti,
mas que en mi no me doliessen?

Tomir. Ya, en aquel boton Purpureo,
que el Orizonte enrojece,
abriendo và el Sol, de grana,
flamantes hojas ardientes.
Ya la luz, que el Mar le moja,
tras de essa Montaña enciende,
y el rocìo nos sacude,
del lecho que la humudece.
Ya el Mar se vè, y de mi Armada,
algunas Naves ofrece,
corriendo fortuna, á vista
del Puerto; ò hado inclemente!
aun me guardavas la angustia,
de vèr perecer mis gentes;
y que mi valor constante,
lo sufra, y no lo remedie?
O Real piedad, digna solo
de pechos tan excelentes!
solo al dolor de mirar,
perder vassallos tan fieles,
no ay serenidad que baste,
constancia, que no se melle:
y mal pudieras, fortuna,
lograr en mis altiveces,
sentimientos de muger,
que tus golpes conociessen;
si de Reyna, las piedades,
no huvieran de enternecerme.

Lisen. La vez primera es, que lloras!

Tomir. No lo estrañàras, si adviertes,
que son vassallos leales,
que gustosos me obedecen,
y pierdo vn Imperio en cada
coraçon, de los que mueren,
à quien el amor conquista,
y à quien el valor no adquiere;
Lo demàs, pierdase todo,
que yo soy (como yo quede)
mi fortuna; y este brazo,
artifice de su suerte,
destino harà de su mano,
ò que los Astros se enmienden
pues aun ellos no resisten,
al ossado, y al prudente.

Euform. Aun mas rezelo me causa,
aquel polvo, que anochece,
la mañana, ciega el Sol,
y el dia en arena embuelve,
que aunque el ruido de timbales,
y clarines, no dixesse,
(en aquel rumor confuso,
con que la playa ensordece
en ecos, que aun no pronuncian,
y mormuran balbucientes)
que son tropas, las que forman,
parda nube, en que esconderse;
no lo negaràn las Armas,
que en su centro resplandecen,
y al Sol en la cara escupen

© Biblioteca Nacional de España

los rayos con que èl las hiere.
Tomir. A todo estoy ya arrestada.
Euform. Pues dale bola, y que ruede.
Dent. cant. Eud. Si me quexo, fortuna,
de tus reveses,
tiempo vendrà, pues tiempo,
tras tiempo viene, (quexes:
q̃ tu de mi constancia, tambien te
Ay, que me rìo fortuna de verte,
à ti tan ayrada, y à mi tan alegre.
Repite la Musica, el estrivillo.
Tomir. Voz peregrina!
Euform. O estoy
en mareos, ò baybenes,
borracho de agua salada,
que me ha azecinado el vientre:
ò es esta la voz de Eudosia,
dable es, que el oìdo sueñe,
que à quien pierde Eudosias, quãdo
no se le antojan falsetes? (depende,
Cant. Eud. El hazerme infelice, de ti
empleando en mi vida, iras aleves;
pero tu hazerme triste, sin mi, no
Ay que me rìo, &c. (puedes:
Music. Ay, que me rìo, &c. *Repite.*
Tomir. Què à mi proposito canta!
Euform. Ella otra vez me parece;
dì à mi dictamen segundo
boseton, y confiemelo:
alto à buscarla, que en sustos,
aun la sangre haze que altere
el gozo: Yo voy, señora,
aver si hallo, quien nos quente,
què Tropas aquellas son,
y què terreno es aqueste
para ampararos. *Tom.* Aguarda,
Soldado. *Euf.* Què, me detienes?
si del oìdo me arrastra,
aun la voz que me suspende.
Tomir. Esta joya de mi mano
recibe, antes que te ausentes,
que acaso salvo conmigo,
ser circunstancia decente,
del adorno de aquel dia.
Euform. Pues què, señora, te mueves?
Tomir. Ni sè donde estoy, ni que
el destino me previene,
ò si serè Reyna ya;
y antes que de serlo, dexe;
premiar quiero tu socorro;
no aya despues quien alegue,
que servir supo à Tomiris,
sin que Tomiris le premie:
pues mas sentirè essa deuda,
si es que pobre llego à verme;
que quantas necessidades
mi Real animo oprimieren.
O què abatido se mira,
quien naciò à dàr, y no puede!
y ò quanto de Soberana
pierde Magestad, que debe!
si aun en ella los vassallos,
jurisdicciones adquieren.
Euform. Vivas Reyna generosa,
lo que la opinion del Phenix,
que sobre la alma de Plinio,
mil siglos hà que se miente,
que con tal accion, no es mucho;
que sobre las almas Reynes,
pues las de los Nobles, solo
à beneficios se venden:
buelvo en estando informado. *Vas.*
Tomir. Que la fortuna me eche
del Trono, vaya; mas no,
que yo misma le confiesse
jurisdiccion; pues ya dexa,
sin que otra fuerça la apremie,
de ser Reyna por su mano,
quien no paga à quien merece.
Tocan instrumentos.
Lisen. Azia aqui el passo dirige
vaga tropa de mugeres,

© Biblioteca Nacional de España

si errante Coro de Ninfas,
no le juzgo, al vèr que mezclen
musicos, y venatorios
instrumentos.

Tomir. Esconderme
serà fuerça, hasta que passen
entre las frondosas redes,
que de Adelfas, y de Juncos,
barbara guirnalda texen,
que sobre canas de espuma,
ciñen al Nilo las sienes;
y assi, hasta observar mejor,
si de ellas puedo valerme,
vèn. *Lisen.* Ya te sigo.

Escondense, y salen en trage Egypcio, con tocas, y volantes, como de Campaña, Fenisa, Princesa de Egypto, Libia, y Eudosia, y Damas, todas con venablos.

Fenis. Prosigue,
que la letra me divierte.

Cant. Eudos. No son tanto tus iras,
como tu quieres,
que solo las gradua, el q̃ las siente,
y està en mi mano hazerlas,
graves, ò leves:
Ay q̃ me rio, &c. *Repite la Musica.*

Fenis. Què bien la cantas? no en vano,
todo mi cariño eres,
que de tu voz, la dulçura,
si parar puede las fuentes,
si retroceder los Rios,
y si à los escollos mueve,
què harà las inclinaciones,
que persuade dulcemente?

Eudos. Tus plantas, señora, beso,
por lo que me favoreces,
siendo vna misera esclava,
que arrojada à tus dinteles,
su fortuna expuso, y que vn
Cosario llegò à venderte,
para que fuesse mas tuya;
porque comprada dos vezes,
quien lo fue por el contrato;
por la inclinacion lo fuesse.

Fenis. Ya que para el sacrificio,
que mi padre el Rey, ofrece
à Serapis, en el dia,
que en procesiones solemnes,
le conduce à ser del Templo
de Isis, nuestra Diosa, huesped;
porque como el hymno dize,
en esta guerra presente,
dos tutelares Deidades vnidas,
amparé à Egypto, y Egypto vene-
Ya que para el sacrificio, (re.
(repito) todas las reses,
que la Religion esmalten,
quando las Aras jaspeen,
por mi, y sus Sacerdotisas,
presas han de ser, y especie
de Religion es, que manos
profanas, ni vnas domeñen;
ni otras hieran; y que sola
yo, con vosotras, penetre
contra ellas, esse vedado
coto, que en si las contiene,
à cuyo recinto forman
los troncos de los Cipreses,
murallas; las copas, Torres;
y las puntas, Capiteles,
fingiendo Ciudad frondosa,
tantos Pyramides verdes,
que parece, que caduca,
al viento, que la estremece.
Ya en fin, que vàn prevenidas;
biẽ es que al Templo me acerque;
pues vamos solas, y quanto
mas su luz introduxere
el Sol, mas expuestas vamos
à peligros; porque suelen
jaspear la tostada arena,

© Biblioteca Nacional de España

muchos toſigos vivientes,
en venenoſos Dragones,
que de ſi miſmos alcves,
ſuceſsivas olas manan,
quando à ſi, tras ſi ſe vierten;
hondeando en Libicas playas
arroyos vivos, las ſierpes.
Tomir. Se han ido?
Liſen. No; y antes juzgo,
que deſpacio ſe detienen.
Tomir. Quien ſerán?
Eudoſ. Pues vamos, que
yo harè, que el camino abrevie
mi voz, bolviendo à la letra,
que ſi en ella te entretienes,
de mi garganta en los paſſos,
piſaràs lo que anduvieres.
Cant. Eudoſ. Derribar mi conſtancia
ſolo pretendes;
pero quando mas furias
en ella eſtrenes, (durece:
la coſtumbre del golpe, mas la en-
ay que me rìo. *Muſic.* Ay, que, &c.
Dent. Guerra, arma. *Clarines.*
Feniſ. Què nuevo eſcandalo es eſte?
que aunque marciales eſtruendos,
toda la mañana ſuenen,
de las Tropas de mi padre,
creo que eràn, y parecen
contrarios.
Sale Cloriarco, Galàn, en trage de Egypto, con tocas, y plumas, y Lepin, Criado.
Clor. Bella Feniſa,
cuyos luzeros ardientes,
influxos inquietos brillan,
en las dos niñas, que mueven:
retirate, que à buſcarte,
corro el Campo diligente,
con eſſa eſcolta, porque
nueſtros batidores buelven,
deſcubriendo la avanguardia
de Cambiſes, que impaciente,
de que à ſu ambicion, la dicha
de tu mano ſe le niegue,
marchando en demanda ſuya,
intenta ſitiar à Menfis,
que aun quiere, que dèn ſus armas
al libre alvedrio leyes.
Tomir. Liſena, no es Cloriarco?
Liſen. Si ſeñora, èl es.
Tomir. Atiende,
que eſta es la Egypcia Princeſa,
ſegun de ſu voz ſe infiere.
Clor. Tomiris, Reyna de Scithia,
emula en las Armas, ſiempre
de Cambiſes, como quien
diò à Cyro ſu padre muerte,
por medio de mi embaxada,
perpetua liga promete
con Amaſis, nueſtro Rey,
contra Cambiſes, que quiere,
del circulo de la tierra,
ceñir Corona à ſu frente;
y pareciendole eſtrecho,
aun aſpira à los celeſtes.
Y viendo, que el Perſa, dueño
de la Siria, de la fertil
Paleſtina, y la Phenicia,
à Egyto nos acomete,
por el Yſthmo de Sidon,
eſtrecho de tierra breve,
que de dos mares limado,
vne los dos continentes
de Aſsia, y Africa, à ſu engace
broche, à ſu Comercio puente.
Ella en el Hircano Mar,
ſu Armada Naval previene,
pudiendo el golfo debaxo
de ſus buques eſconderſe,
ſale al Mar Mayor, emboca
el Canal de Tracia, y vierte

por

© Biblioteca Nacional de España

por sus sauces, al Mar Negro,
la inundacion de Baxeles,
que apenas el agua sufre,
pues su christal transparente,
se vè al peso, y à las quillas,
ya abollarse, y ya romperse.
El Archipielago corre,
y riza la tèz de Thetis,
en el Tyrreno; mas quando
tiene nuestra costa enfrente,
la misma, que Puerto busca,
escollo se le convierte,
chocando en ella sus Naves;
à los soplos inclementes
de vna tramontana, que
à las Sirtes las impele,
donde deshechas algunas,
vidas al pielago vierten
de sus vasos, otras corren,
sin rumbo, que las govierne,
no hallando en sendas instables,
eleccion contra la suerte:
de Tomiris no se sabe,
à tiempo, que el Persa fuerte;
vencidas ya dos batallas,
hasta el animo, nos vence
con la fama, que abançada,
la fuerça es que mas se teme;
pues antes del golpe, rinde
por el oìdo, la Plebe.
Al vèr, pues, que la fortuna,
tragedias, oy, represente
à Egypto, vniendo à vn Theatro
Naval, Scena, y Terrestre,
voto à Serapis, y à Ysis,
holocaustos reverentes,
vuestro padre en este Templo;
que fuera de Memphis tiene
Ysis, donde os ha criado,
en claustros, à quien guarnecen
murallas, è inexpugnable
del fiero Persa à las huestes,
escollo de su fortuna,
à tanta invasion se ofrece,
donde, ò su curso se ataje,
ò sus azeros se mellen:
Y assi.

Fenis. Cessa, no prosigas,
que de vèr, que ay quien intente
vencer con armas, la noble
exempcion de mis desdenes,
à obstinaciones se vàn
passando mis esquivezes.
Vamos Cloriarco al Templo,
y el Persa en Egypto Reyne,
mas no reyne en mi alvedrio;
porque es cosa inconsequente,
que lo que aun el Cielo, no
domina, el hombre sujete,
y hasta dentro de las almas,
la ambicion quiera estenderse;

Lepin. Ay mi Tomiris! absorto
la noticia me enmudece
de tu naufragio, y lo inmovil
me aparta de lo viviente.

Fenis. Pero advertid Cloriarco,
que en tanto, que vos rigiereis
las Armas de Egypto, yo
por segura he de tenerme,
de que fuerçen mi alvedrio.
Vos sois à quien mas conviene
lidiar por mi, mas despues,
que lidies, sino vencereis,
y me violentan la mano,
no me dexan con que os premie:
Vamos, y repita el Hymno,
en tanto que al Templo llegue.

Mus. Y tutelares Deidades vnidas, &c.

Vanse las Damas, y al seguirlas Cloriarco, le detiene, Tomiris.

Tomir. Cloriarco, espera.

Clor. Cielos,

à sor-

ò sombras viste aparentes
el ayre en mi fantasia.
Lep. Cielos, ò el dolor me aduerme,
y en desvelada modorra,
sueño lo que me sucede.
Clor. O mis ojos de la idea,
abultando las especies,
el semblante de Tomiris,
mi imaginacion florece.
Lepin. O se me vaciò à los ojos,
la Tomiris del caletre.
Clor. Eres, señora, Tomiris?
Tomir. De què essa duda procede?
si me vès de qualquier forma,
Cloriarco, que me vieres,
puedo yo, no ser yo?
Clor. No.
Tomir. Luego si à dudar te atreves,
tu, podrè juzgar de ti,
que eres.
Clor. Què?
Tomir. Lo que no eres:
coraçon, no me derrames
al labio el dolor, detente.
Clor. Permite, señora, que
mi lealtad rendida, selle
en tus manos, estampando
los dos labios en su nieve.
Tomir. Para què, si ya no sois
vassallo, ya os desvanece
la esperança de Reynar,
con que Fenisa os advierte;
porque mas vuestro corage,
en su defensa se empeñe,
que si violentan su mano,
no la dexan con que os premie:
Y pues de vuestro valor,
su defensa es bien que espere,
le agravièra con la duda,
quien besar os permitiere,
mano de otro Soberano;
vuestra Alteza se moderè;
y no estè assi.
Clor. Vèd, señora,
que mi rendimiento ofende
vuestro. *Tomir.* Bien està.
Clor. Estoy muerto.
Tomir. Lepin, què retiro es esse?
Lepin. El gozo de verte viva,
tan fuera de mi me tiene,
que otra vez me voy entrando,
en mi para conocerte;
no me dàs à mi, señora,
tu mano à besar?
Tomir. Pues puede
negarsete à ti, no sabes,
que eres mi amante, y que eres
al primero hombre, que vive,
y à hablarme de amor se atreve?
Lep. Por lo menos esta dicha *besale la*
encaxa aqui lindamente, *mano.*
que es concepto hecho à la mano,
y à pedir de boca viene.
Clor. De suerte, que vuestras honras,
Lepin, mas que yo merece.
Lep. Oygan el embidiosillo;
pues quien en esso le mete?
Tomir. Ya sabeis, que desde Scythia,
me gustan sus sencillezes,
que son verdades del alma.
Clor. Pues si por verdades fuesse.
Tomir. Muchas avrà que me cansen,
y estas solo me divierten:
Vamos al caso: à este Templo,
cuyas Torres eminentes,
la primera luz del dia,
tan anticipadas beben,
que aun arde desde la cuna,
el Sol en sus Capiteles,
mi fortuna me conduce;
y si algo el precepto os debe,
no de vna Reyna, que yà

no

© Biblioteca Nacional de España

no os obligan essas leyes,
sino de vna Dama, sea,
que vuestra voz no revele
al Rey, quien soy, hasta tanto,
que sea yo quien lo confiesse,
mas ayrosa: si à esta Playa,
algunas naves bolvieren,
de las que han desgaritado,
que pues nadie conocerme,
sino vos, puede en Egypto,
desde que en mi Reyno fertil,
Embaxador manejasteis,
de el vuestro los interesses;
bien podrè de vos fiarme,
en esto.

Clor. Y es bien se quexe
mi Rey de vn secreto, que
tiene de traycion especie.

Tomir. Serà traycion à Fenisa,
no al Rey,

Clor. No, señora, intente
vuestra voz, que con la dicha,
mi indignidad se moteje:
verdad es, que el vulgo ha dado
en creer, que yo pudiesse,
à suerte tan soberana,
aspirar ossadamente:
pero si à remotas dichas,
huvieré yo de atreverme,
y à coronar de escarmientos,
felices mis altiveces,
ya huviera yo desde Scythia.

Tomir. La voz ossada suspende,
si ya derramar la vida,
en tus acentos no quieres,
à mi azero.

Clor. En què, señora,
mi rendimiento te ofende?
Si de essas, que à no ser tuyas,
pudieran quizà creerse,
desconfianças, ò rezelos,
intenta satisfacerte
mi verdad, y no agraviarte.

Tomir. Rezelos? Villano, mientes;
que no caben, en Tomiris,
ni essos Aspides crueles,
ni de quien tenerlos pueda,
ha nacido: y si cupiessen
en ella, no de quien forma,
presumpciones descorteses;
què son rezelos? la voz
con el escandalo hiere,
y lo que mas me ha ofendido;
es que ningun hombre piense,
que para atreverse à mi,
la licencia le concede,
el exemplar de que en otra,
tan soberana se estrene.
Si el ser feliz con Fenisa,
consequencia os haze, à este
atrevimiento, èl serà,
quien de aquel os escarmiente.
Acordaos, que soy Tomiris,
y no me borrò la suerte
lo que nacì; reprimid
acentos tan imprudentes;
pues què hiziera, si de vos,
zelosa llegara à verse,
quien solo porque la amava;
à Cyro le diò la muerte?

Vase con Lisenia.

Lepin. Digo, somos todos vnos;
porque me favoreciesse
à mi, que soy yo, pensò
vsted de gorra meterse:
Esto de caer en gracia,
à las Princesas de Allende,
no es para todos, tenemos
por acà, ciertos filetes,
que se aciertan, no estudiados;
y se yerran, si se aprenden.

Clor. Valgame Amor! què me dizen
es-

© Biblioteca Nacional de España

estos, que por mas que niegue
Tomiris, son zelos; pues
las manchas, que arrojan, tienen
el color, de aquel azul
tosigo, de que proceden?
Mucho hà, que inclinado à ella,
ha podido contenerme,
lo remoto, ò lo impossible;
y bien, que ella conociesse
la intencion, de quien la sombra,
en los ojos se me enciende,
vislumbre, que muy lexana,
vèn aun las que no la atienden,
no me atrevì à hablar; aora
sacuda las timidices,
y el mostrarse ella sensible,
al golpe, mi pulso aliente.

Dent. vnos. Matadlos, mueran.

Dent. Cambis. Villanos,
pagateis vuestra ossadia.

Cloriarc. Què es esto?

Lepin. Con vizarria,
dos Cavalleros Persianos,
alli lidian, ofendidos
de muchos. *Clor.* Yo llegarè
á ampararlos. *Lepin.* Yo no, que
suelen bolver sacudidos,
los que llevan paz.

Cae Cambises, de Persiano, Galàn, à los pies de Cloriarco, con la espada desnuda, y sale Presaspes, Persiano, riñendo con vna tropa de Villanos Egypcios.

Camb. El Cielo
me ampare. *Pres.* Villanos, vèd,
que aun le defiendo. *Clor.* Tened.

Camb. A mi, aunq̃ me falte el suelo,
Levantase.
no el valor. *Clor.* Tente Persiano.

Sale Clodio, Galàn, Egypcio, y Soldados.

Clod. Cloriarco? *Clor.* Hermano, amigo?

Clod. Tus passos velozes sigo;
porque quando al Soberano,
Idolo de la hermosura,
hasta el Templo comboyè,
al Rey en su Claustro hallè;
èl te llama, y me apresura
à buscarte.

Clor. Què ha sido esto?

Camb. Buscando à tu Rey venìa,
Embaxador, de èl traìa,
(à estilo Militar) puesto
mi Trompeta en el bonete
el passaporte: y ayrado
esse tropel desmandado,
de Villanos, me acomete,
sin respetar de su Rey,
el seguro, que à mis manos
debo. *Clor.* Pues como, Villanos,
faltando à la vsada ley,
rehusais obedecer
passaportes, que el Rey dà?

Vn Villan. En toda la tropa và
hombre, que sepa leer.

2. *Villan.* Molineros, nuestro oficio
es, nuestra ribera armamos;
y en matarlos maginamos,
que haziamos gran servicio,
al Rey, y aun à nuestro Dios,
cogiendolos entre redes,
que en fin para sus mercedes,
ya son menos estas dos.

3. *Vill.* A fee, à fee, q̃ no ay Persianos,
si no llega su merced.

Clor. Clodio, à essos troncos hazed,
que ahorquen essos Villanos,
que el derecho de las gentes,
violan en Egypto, osados.

Villan. Señor.

Lepin. A los desgraciados;
tanto cuesta el ser valientes;

Camb.

© Biblioteca Nacional de España

Cambiſ. Su ignorancia los diſculpa,
yo por ellos intercedo.
Clor. No Embaxador, yo no puedo
hazer de mi Rey, la culpa
de eſſa gente, y ſi permito,
ſin caſtigo ſu arrogancia,
la que en ellos fue ignorancia,
la hago en mi Nacion delito.
No ſolo culpàra el Real
decoro mi permiſsion,
mas la honra de la Nacion,
que ſe encarga à vn General;
y aſsi el ignorante exceſſo,
caſtigue ſiempre el que deba;
porque à lo menos reprueba,
quando no enmiende el ſuceſſo.
El orden executad,
ſea el que fue delito, exemplo;
y deſpues Clodio, haſta el Templo
de Salva-Guardia eſcoltad,
Embaxadores de vn Rey,
tan grande, como el Perſiano,
que el caracter Soberano,
que èl les imprime, por ley,
por deuda, y vrbanidad,
los haze atendidos, pues
en todas Naciones es,
ſagrada la Mageſtad.
Cambiſ. Aguardad, ſi tan vrbano,
quien ſegun de vos infiero,
naciendo gran Cavallero,
ſe criò tan Corteſano;
eſtà con la Mageſtad:
claro es, que no ha de querer,
à viſta ſuya exponer,
à vn deſayre ſu piedad.
Saca vn Retrato, y daſele.
Eſte es mi Rey, ſu preſencia
podrà con vos, à mi vèr,
à vn pintada, ſuſpender,
la fatal à eſta ſentencia,
ſegun os moſtrais atento.
Clor. Què veo, Cielos, no es èl?
de flores viſtiò el pincel,
ſu miſmo ſemblante al viento:
Cambiſes, Embaxador
de mi miſmo? Sì, no ay duda;
aun eſta Lamina muda,
le eſtà gritando en color.
Tanto ſe aſsimila à èl,
que parece en ſus arrojos,
que le duplican los ojos,
y no le copia el pincel:
Villanos, libres eſtais;
pues deſpues de la ſentencia,
de tan Gran Rey la preſencia,
aun retratada, lograis,
el Real indulto gozad,
libres vais de mis enojos,
pues de vn Monarca en los ojos,
debe vivir la piedad.
Y voſotros ſed teſtigos,
pues ſu muerte ſe dilata,
que aſsi, aun la ſombra ſe trata
de los Reyes Enemigos.
Villan. Vive, ſeñor, y tu brazo;
nunca lidie ſin rendir.
Vanſe los Villanos.
Lepin. Vſtedes pueden dezir.
1. *Villan.* Què?
Lepin. Que han eſcurrido el lazo.
Cambiſ. Sin duda me ha conocido
por mi Retrato.
Preſaſp. Señor,
perdona, que grave error;
no ſolo el venir ha ſido,
ſino el darte à conocer.
Cambiſ. Nunca la luz ſe ocultò;
y nunca mas ſe obſtentò
la Mageſtad del poder,
que en librar de los enojos,
de la muerte aun enemigos,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no pueden de castigos,
ser complices Reales ojos:
nada temo, pues conmigo
vengo.
Presasp. Essa es temeridad.
Clor. Vuestro Retrato guardad,
pues ya fue indulto à vn castigo.
Cambis. Guardarle vos, es razon,
pues veis, que por justa ley,
es la Medalla de vn Rey,
premio de vna noble accion;
Por èl la vida à los dos
disteis, y à essa tropa aleve;
y puede, pues tanto os debe,
fiarse mi Rey de vos.
Clor. Guardaràle mi atencion,
no à vuestra cortesanía
le parezca, mi porfia
defecto de estimacion.
Venid, que yo os servirè
de salvaguardia, ò Persianos!
mas si venis tan humanos
à esta conquista, os dirè,
que en el poder que traeis,
mayor rezelo me dais,
con vidas, que perdonais;
que no con las que venceis;
que và mucho en las acciones;
de rigores, y piedades,
de avassallar libertades,
à conquistar coraçones.
Matar con azero esquivo,
y perdonar, es acierto;
porque no se opone el muerto,
y queda obligado el vivo.
Vase con Clodio, Lepin, y los Soldados.
Cambis. Vamos, Presaspes.
Presasp. Señor,
temor con tu accion me dàs.
Cambis. Què temes? conmigo vàs,
y contigo mi valor.
Egypto, sin resistencia,
perdida la Armada està,
el Pueblo aborrece yà
de la guerra la violencia.
Y à vozes mi casamiento,
pide Exercito copioso,
todo este campo arenoso,
esconde en su alojamiento;
yo he de mirar disfrazado,
à Fenisa Egypcia Aurora,
cumpla con lo amante aora,
pues cumplì con lo Soldado;
yo mismo me he de arriesgar,
para que pueda dezir,
que sè como Rey rendir,
y como amante obligar.
Vanse, y salen Amasis Anciano, Rey de Egypto, Fenisa, y las Damas, y Eudosia muy de gala.
Amasis. Estàs de todo advertida?
Eudosi. Tu veràs, como lo borda
mi dissimulo, y tambien
harè el papel de señora,
que yo misma me lo crea,
como se lo creen otras,
quando vèn que las estima
la cortesana lisonja.
Amasis. Hija, Fenisa, no ay otro
remedio à nuestra congoxa.
Fenis. Pero este señor parece
muy duro.
Amasis. Quando las cosas
estàn al vltimo estrecho
reducidas, que se escoja,
el menor mal, es fortuna;
porque quando el que se ahoga,
ha rehusado el asirse,
al contraste de las olas,
ni de la zarza, que hiere,
ni de la espada, que corta?

© Biblioteca Nacional de España

no es tu amor, el que à Cambises
trae, sino el de mi Corona,
que heredandola por ti,
à sus Reynos incorpora,
el Egypto, y al Dominio
aspira de Africa toda.
Ya de toda ella el poder,
en mi favor se convoca,
desde el Nilo, hasta el estrecho,
y las que marchan mas promptas,
son nuestras gentes vezinas,
de la Libia, y la Etiopia.
De la Armada de Tomiris,
han zabordado en la Costa
pocas Naves, las demàs
siguieron varias derrotas,
desgaritadas; y es fuerça,
que à Egypto otra vez se acojan.
Solo el tiempo es quien me vence;
pues tanto me estrecha aora
el enemigo, sin dar
lugar à que me socorran.
No se haze con oro el tiempo,
que tanto en la guerra importas;
pues hagase con engaño,
y quien le culpa, responda,
si engañar à vn Enemigo,
tanto à vn Monarca desdora,
como perder indefenso,
la vida, el Reyno, y la honra.
El oraculo de Isis,
à tiempo, que mi devota
ansia le consulta, dando
de desatados aromas,
Arabes noches al Templo,
nubes al ayre olorosas;
me dize, que el que casare
contigo, con furia loca,
condenarà mi inocencia,
à injusta muerte afrentosa.
Cambises, aunque tan grandes
prendas son las que le adornan,
las borra con vn defecto,
que dèl la fama pregona;
pues en la Region del juizio
padece, y con causa poca,
aunque por breves espacios,
de su razon se divorcia,
bien, que se sossiega luego:
pero en quanto se reporta,
quien tiene el poder à mano;
què no harà, si se le antoja?
O què le importa al herido,
de injusta mano alevosa,
que quede apacible el arco,
despues que la flecha arroja?
Esto ha de ser, yo no tengo,
en quanto gentes recoja,
mas armas, mas resistencia,
que vna astucia cautelosa:
oy he dado passaporte,
à vn Trompeta, y dos personas;
sè que vienen à la misma
proposicion de tus bodas,
ofreciendome las paces,
yo he de fingir, que es Eudosia
mi hija, y dar à su ambicion
vna esclava por esposa,
que esso merece, quien Damas,
de calidad generosa,
pretende hazer con las armas,
despojo de sus victorias.
Ley es, que la que en el Templo
se ha criado de la Diosa,
aun casada quinze dias,
exerza las ceremonias
rituales, sin concederse
al talamo licenciosa;
y pues en estos ay tiempo
de sendas mas especiosas,
respirèmos deste ahogo;
Eudosia es muy ingeniosa;

es

© Biblioteca Nacional de España

ès griega, à quien los engaños,
como nacidos se apropriàn,
ha peregrinado, sabe
varios estilos, è idiomas,
es hermosa, es despejada,
es de tu edad, y en la forma
del rostro te dà algun ayre,
por si su ambicion curiosa
ha visto retratos tuyos,
que nunca tan puntual copian,
que para engañar no baste,
algun ayre, que le coxan.
Sabrà todo el Reyno, que
con Fenisa se desposa,
pero solo los criados, (sia,
que han de vèr por fuerça à Eudo-
sabràn que es ella Fenisa.

Fen. Temo, que Eudoxia. *Eud.* Señora,
no temas nada de mi;
porque me citarè en la horca
dos años solo por verme
Reyna de Persia vna hora:
assi lo viera Euformion. *tocan.*

Sale Clod. Yà llega cō nuestra Escolta,
el Embaxador de Persia.

Amas. Bien mis astucias se logran;
hazedle que entre, y aqui espere
en tanto, que se disponga
su Audiencia, si vn hijo solo
cuesta à vn padre mil zozobras;
à vn Rey, que es padre de tantos,
què no le tendràn de costa
sus vassallos? Què de Espinas
los Reales Laureles orlan?

Fenis. Señor.

Amas. No ay que replicarme:

Eud. Dexame ser Reyna aposta.

Amas. Clodio.

Clod. Què, señor, me mandas?

Amas. Que calles, mires, y oigas.

Vase con las Damas.

Clod. Rara prevencion! Persiano,
en esta estancia espaciosa,
entrad, solo, y aguardad. *Vas.*

Sale Camb. Si harè: Magnifica obra!
todo el Templo es maravilla,
su fabrica es obtentosa.

Tomiris sale al paño por vna puerta, encima de cuyo friso, estarà vn retrato suyo degollando à Cyro, en traje de Amazona.

Tom. De todos me ando guardando,
temiendo, que me conozcan
tan desairada; y el Templo
mirando voy cuydadosa:
aqui està vn hombre, ocultarme
quiero.

Camb. Lo que mas absorta
dexa mi vista, es lo estraño
de pinturas primorosas,
que le adornan: mas què miro?
la sangre se ha elado toda.
No es Tomiris, la tirana,
barbara injusta Amazona,
que alli el pincèl me dibuja,
que alli el matiz me colora?
No està dandole à mi padre
muerte injusta, y rigurosa,
porque la amava no màs?
La cabeça no le corta,
en tantos ceños crueles,
desmintiendose de hermosa,
y confessandose indigna,
del amor, con que èl la adora?
O glorioso padre mio!
y què de vozes heroycas,
tu sangre me està latiendo,
te està escuchando mi honra,
tu no vengado, y yo amante?

Tom. Con quien este hōbre se con-
que mira àzia mi, y se rire? *Tom.*

© Biblioteca Nacional de España

Cambis. Contigo, aleve, traydora,
Tomiris.
Tomir. Què es lo que escucho?
èl me ha visto, y me provoca.
Cambis. Contigo es mi mayor ira,
y tu en fin por mi memoria,
contra mi, mi misma sangre,
me vàs bolviendo ponçoña,
que me abrasa, que me enciende,
me ciega en fin, y me ahoga,
y aun al semblante, el ayrado
coraçon se me rebosa.
Tom. Conmigo habla, y aun se mueve
contra mi en iras furiosas.
Cambis. Pues falta el original,
rasgue mi azero la copia:
muera Tomiris.
Saca la espada, và àzia el quadro, y sale Tomiris con la espada desnuda.
Tomir. Sabrà
castigar, Tomiris sola,
tu atrevimiento. *Cambis.* Muger,
que mil vezes prodigiosa,
sin desprenderte del lienço,
abultas aquella sombra:
de donde sales, de donde
mi imaginacion te aborta?
Quiero deshazer tu imagen,
y el centro viva te arroja,
ù de mi concepto mismo,
se me ha vaciado tu forma.
Sale Cloriarco, con la espada desnuda.
Clor. Buscando à Tomiris, vì
su peligro, mi persona,
Tomiris està à tu lado,
Camb. Tomiris, dixo.
Sale Presasp. La hoja
desnuda en Cambises brilla,
ò no le dè en tan impropia
ocasion aquel delirio.
Sale el Rey, y las Damas, y Euformiõ.
Amas. Què es esto? quien ocasiona,
que profanen las espadas,
esta estancia Religiosa,
y mas estando yo en ella?
Pero què mis ojos tocan?
al pie de aquella pintura,
de Tomiris valerosa,
que por sucesso notable,
la pared del Templo adorna,
està vna muger, que de ella
es semejança tan propria.
Eufor. No he podido hallar la voz,
mas Cielos, esta es Eudosia?
Clor. De ninguno he de dezirte,
quien ès, para que compongas,
tan no visto duelo, solo
de sus retratos te informa:
de Tomiris es aquel;
Dale vn Retrato.
y este que veràs aora,
de Cambises, si lo crees,
tu veràs lo que te toca.
Amas. Cielos, Cambises, segun
el Retrato lo denota,
es el que tengo presente,
finja en tanto que me oponga.
Camb. Si esta es Tomiris, què hago,
si està mi vengança ociosa,
en mis ojos desayrada:
Vèn Presaspes: tu perdona,
que sin tu audiencia me ausente,
pues ya mi buelta es forçosa,
sin que las paces, à vista
de Tomiris te proponga,
que ella de nuestros acuerdos
ha venido à ser discordia.
Vase con Presaspes.
Amas. Aguarda, yo à detenerle
irè, en tanto que dispongas

© Biblioteca Nacional de España

tu Fenisa, los cortejos,
de Tomiris vencedora,
que es mi mayor esperança. *Vas.*
Eudos. Servirla es mi mayor gloria,
y assi, señora, venid.
Tomir. Fenisa no me habla, y llora
la criada me corteja,
Cloriarco al ayre arroja
suspiros, y se retira?
oy son confusiones todas.
Clor. Tomiris, en tal peligro?
Fen. Yo precio de vna victoria? *Vas.*
Tomir. Ha traidor! porque à ella va
llorar, se aflige, y solloza,
y ella se và sin hazer
caso de mi, muy llorosa.
Eudos. Venid. *Tom.* Quien sois vos?
Eudos. Fenisa.
Euform. Esta muger està loca.
Clor. Què enredo de Eudosia es este?
Tom. Vno, y otro, me ocasionan
ira, à vno, y otro, desprecie
la rabia que me rebosa,
aì teneis quien os crea;
pues me obligais que responda,
que vos sois de las Phenisas,
para Cloriarco proprias. *Vas.*
Eudos. De donde me ha conocido?
parece que lleva mosca.
Clor. Aguarda. ò celos! y quanto
os debo, si de la hermosa
Tomiris, aunque el amor
en el recato se esconda,
vosotras le vais vertiendo;
de su semblante à las rosas. *Vas.*
Euform. Eudosia.
Eudos. Euformion es este,
no es justo que me conozca?
con quien hablais?
Euform. Yo contigo?
Eudos. Llaneza, bien licenciosa
sois loco, o bufon? sabeis
que hablais?
Euform. Ella se me entona.
Eudos. Con la Princesa de Egypto?
Euform. Hija conmigo tramoyas?
daca essa mano. *Eudos.* Atrevido,
villano, quereis que os ponga
por si acaso estais mareado,
à ahorcar en vna picota?
Euform. Oyes picara.
Eudos. Que es esto,
no tengo criados: ola.
Sale Clodio, y Criados.
Clod. Que es lo que mandas.
Eudos. A esse hombre.
Eufor. Acabose, ella me ahorca.
Eudos. Que segun trae el vestido,
bebidas del Mar las ondas,
ha escapado de las Naves,
que dieron en nuestra Costa,
dad vn vestido. *Vas.*
Euform. Peor fuera.
acomodarme la ropa,
Cloa. Venid.
Euform. Passito estrenado,
de Princesas me acomoda?
pero quando no han querido
imitarlas las fregonas,
teniendo puestas en limpio,
mas humos, que las señoras.

JORNADA SEGVNDA.

Suena dentro la Musica, y salen Phenisa, y Tomiris.

Music. Vèn Hymeneo, buela,
buela Cupido,
bate plumas de rosas,
alado niño,
porque enlaze dos cuellos,
vn laurèl mismo.
Phenis. No vienes?

© Biblioteca Nacional de España

Tomir. Antes, à estos
verdes espacios floridos,
Cielo vejetable, donde
Astros brillan, matutinos,
para derramàr mis ansias
à los vientos, me retiro.

Fenis. Què bien hazes! si à los tristes,
confusos, y pensativos,
no son musicas alegres,
armonia, sino ruido,
que inquietando la tristeza,
no introduce el regocixo;
à mi me esfuerça assistir
al aparato festivo,
de mis infelizes bodas,
consolada, en que no assisto,
como Esposa, sino como
criada de quien lo ha sido.
O si fuera verdad! todo
mi Patrimonio de Egypto
trocàra, por solo aver
en otra esfera nacido,
donde à lo menos tuviesse
en mis desgracias arbitrio;
pues todas sin mi me vienen,
precisadas de vn destino,
tan absoluto, que obrando,
por decretos decisivos,
aun no se vale su Imperio
de acciones, ò passos mios.

Tom. Todas nosotras, Phenisa,
con essa pension vivimos,
de no gozar lo que somos;
porque entre los faustos ricos,
y entre las Reales pompas,
nace el decoro, ceñido
de vnos preceptos, que son
allà amparados del juizio,
Politicos interiores,
tiranos del alvedrio.
Embidiamos la fortuna
mediana, mas yo te afirmo,
que no sin razon; porque
si las dos, que lo sentimos,
fuessemos particulares
mugeres, no huviera avido,
quien solo por parecerle
conveniente à sus dominios,
incorporàr ambicioso,
el nuestro, à su Señorio,
quisiesse hazer de las armas
causa, para conseguirlo,
fineza, para obligarnos,
razon, para persuadirnos.
Todas las demàs mugeres
pueden elegir maridos
iguales; solo nosotras
nacemos con los precisos,
sean como fueren aquellos,
que nos produxere el siglo,
sin mas prendas para esposos,
que lo igual, ò lo vezino.
Sobre esto intenta el poder,
por fuerça, hazerse elegido;
cuya pretension, tirana
le costò la vida à Cyro,
y està Cambises por ella,
tambien al proprio peligro.

Fenis. Triste de la que en su mano
no tiene (como has tenido
tu con Cyro) su defensa,
pues te opusiste à su brio,
por ti misma; pero yo
que à marciales exercicios
no soy dada, ni govierno
Exercitos tan lucidos,
pendiente de ageno brazo,
al arbitrio de otros vivo.

Tomir. En Cloriarco (apuremos
recelos, estos indicios) *Ap.*
no fias?

Fenis. Soy desgraciada,

© Biblioteca Nacional de España

hasta le empeño, y le animo
con mi misma mano; pues
mi padre tal vez se ha visto
reducido, ò inclinado,
à que se case con migo.
A no aver ciertos temores,
que vn Oraculo predixo,
con cuyos antecedentes,
en vn trance tan impio
para mi, me he visto tal,
que casi se la he ofrecido,
à precio de defenderla.

Tomir. Sin duda serà el cariño
que le debes, consejero,
que te induzca à esse partido.

Fuij. No sè, porque yo entretantas
penas, tiempo no he tenido
de examinar mis afectos,
ni saber por què me inclino;
solo sè, que en tan estraño,
tan riguroso conflicto,
no digo yo à Cloriarco,
(con quien jamàs he tenido
resuelto entre mi el deseo
à inclinacion, ò à desvio)
diera vna infelize mano;
mas quien de vn agudo filo,
rehusa asirla, si amaga
su vida tal precipicio?
Y assi quiero suplicarte,
que pues èl tiene contigo
acepcion, desde que fue
de tu alianza Ministro,
le esfuerces à defenderme
de esta opression, que resisto;
de esta violencia, que temo,
dando à entender, que dedico
para su laurèl mi mano,
en premio de este servicio:
O fortuna! yo me ofrezco?
yo con migo mesma obligo?
quando en mas dichosos tiempos,
huviera muchos rendidos,
que de obligarme tuvieran
por dicha solo el permiso?
mas què he de hazer? mejor es,
en estremos tan distintos,
hazer dichoso à vn vassallo,
que triunfante à vn enemigo. *Vas.*

Tomir. Buen encargo, Cielos, haze
Phenisa à mis desvarios,
tan locos, que de ellos, yo
me asusto, ò me escandalizo.
Yo, que del Amor essempta
fabula del tiempo he sido,
dando por mi mano muerte
à vn Monarca tan invicto,
no porque me quiso, como
el vulgo ignorante ha dicho,
sino solo por el modo
soberbio, con que me quiso.
Tratè en Scithia à Cloriarco;
y en las platicas de amigo,
è interessado en mis armas,
se me fue haziendo bien quisto
su deseo, de mis glorias,
con mi arrogante capricho,
que quien se entra por el genio,
què derecho và al cariño,
si àzia el corazon humano,
es el mas breve camino?
Fui reparando lo airoso,
lo cortès, y lo entendido,
sin que entonces lo mirado,
se passasse à persuasivo.
Verdad es, que conoci
en èl, no sè que remisso
afecto, que entre el respeto,
ò equivocado, ò perdido,
la senda de ser passion
no hallò, y se quedò incentivo.
Las hermosuras supremas,

© Biblioteca Nacional de España

tan hechas siempre al estilo,
de adoraciones atentas,
en los cortesanos Ritos,
ni lo rendido estrañamos;
ni lo inclinado advertimos,
que aun la costa del reparo
no nos tiene por debido.
Por esto, no conocì,
yo en mi, que el callado, el tibio
incendio de Cloriarco,
que penetrè por los visos,
no solo no fue estrañado,
sino algo bien recibido;
pues luego, que de Fenisa,
vi el favor, pudo conmigo
lidiar mi capricho vano,
del exemplar, inducido,
y echo menos embidiado,
lo que expressado no estimo:
bien, bien Cloriarco.

Sale Cloriarco. *Clor.* Nada
en Cloriarco, avreis visto,
sino vn rendimiento, donde
en extasis suspendido
le embelesa el adoraros;
aun la accion para serviros.

Tom. Ni esso he visto, ni lo que
no me importa saber, miro.

Clor. Ser visto, sin ser mirado,
sobra à vn rendimiento mio.

Tom. Bien està. Sabed aora.

Clor. Què?

Tom. Que à tiempo aveis venido,
que iba à mandaros llamar.

Clor. Feliz quien à ocasion vino,
que le echais menos.

Tom. Ni huvierais
à mi memoria ocurrido,
(porque ella nunca me acuerda,
mas de lo que yo permito.)
Si Fenisa, en sus especies,
no huviera poco ha podido
con su voz resucitaros.

Clor. Què tan muerto en ella habito?

Tom. Si.

Clor. Pues quien me dà por muerto
supone, que estuve vivo.

Tom. Se llamarà propriamente,
presumir, el inferirlo;
y assi, dexando esso aparte,
lo que tengo que deziros,
vn recado es de Fenisa.

Clor. En este frondoso sitio,
me acaba de dàr Cambises
otro para vos.

Tom. Dezidlo.

Clor. Primero, que el vuestro?

Tom. Si.

Clor. Tan grande es la ansia de oirlo?

Tom. Què disparate?

Clor. Ay señora!
què aun no sabeis mis delirios?
con què infeliz sutileza
discurro contra mi mismo!

Tom. Si sè, pues sè, que es deseo
de que nada interrumpiros,
pueda de Fenisa hermosa,
la noticia, y assi digo.

Clor. Tened, que no he de saberla.
Cambises me ha prevenido.

Tom. Yo tampoco he de escucharla.
Fenisa.

Clor. Nada percibo.
Cambises.

Tom. Què con Cambises
tengo yo?

Music. Buela Cupido.

Clor. La tropa aqui se encamina.

Tom. No nos vean: dividirnos
es fuerça; y assi à esta sala
de las burlas me retiro,
que està en el Iardin.

Clor.

© Biblioteca Nacional de España

Clor. Pues ved
de sus canceles, y vidrios
quando se ausentan, que es fuerça.
Music. Bate plumas de rosas
alado niño.
Clor. Proseguir en mi Embaxada.
Tom. Y yo en el recado mio,
que sè con quanta fineza,
serà de vos admitido.
Music. Porque enlaze dos cuellos
vn laurèl mismo.
Clor. No se qual es, pero sè;
Tom. Ya llegan cerca.
Clor. Pues idos.
sin saberlo, aunque me deis
mas celos à discurrirlo.
Vase Tomiris, salen todas las Damas con hachetas, y Guirnaldas de flores, Presaspes, Clodio, Lepin, Eaformion, Fenisa, Amasis, y detràs de todos Cambises, y Eudosia de las manos.
Music. Ven Hymeneo, buela,
buela, Cupido,
bate plumas de rosa
alado niño,
porque enlaze dos cuellos,
vn laurèl mismo.
Cant. Lisenia. A enlazar venturosos,
à vn Cristalino,
nudo hermoso de nieve,
dos alvedrios. (Cupido.
Music. Ven Hymeneo, buela buela,
Cant. Lib. A que puedas de diestro,
ciego, y sin tino,
flechar dos corazones,
de vn solo tiro, (ñó.
Mus. Bate plumas de rosas alado ni-
Cant. Lisen. Ven donde lo diverso,
borre lo vnido,
dominando en dos almas,
vn solo arbitrio. (laurèl mismo.
Mus. Porque enlaze dos cuellos vn
Camb. Yà que del furor primero,
que en mi pecho ha introducido
aquella fatal memoria
de mi padre, en que averiguo,
que en quanto Tomiris viva,
triunfante estarà el delito:
yà que del furor primero
templado, ò arrepentido,
de vuestro padre las pazes,
con vuestra mano consigo.
El dia de desposada,
què hermosura no ha querido,
hazer de sus perfecciones,
obstentacion?
Eud. Qual ha sido
la que echais menos en mi,
de las mias?
Camb. No examino,
señora, si el desear
vna, que aveis escondido,
de mi, sea echarla menos,
que entre tantas, que en vos miro,
ninguna puede hazer falta;
antes yo, no determino,
como luzen todas, siendo
en grado tan excessivo,
que en qualquiera se ahogàra
la otra, y en tanto abismo
de perfecciones, en luzes
se obscurece lo divino.
Eudos. Dure, ò no dure, que bien
me està sonando su estilo,
vn rato de ser Princesa,
que tonta es, quien lo ha perdido:
Eus. Despierto sueño, ò me han dado
seos de asno, bebedizos,
si no he de creer, que es esta
la misma Eudosia, que ha sido
mi respeto à lo Soldado,

y

© Biblioteca Nacional de España

y mi trapo à lo jariso.
Lepin. Como no asiste mi Dama
à este nupcial regocijo,
es groseria alegrarme,
aunque me està dando brincos,
(ay ausencia! no consiento)
en el alma el estrivillo.
Cloriarc. Yà en aquellas celosias
celages suyos diviso.
Camb. La perfeccion, no que hecho
menos, sino que codicio,
es la de la voz, en que
sois portento peregrino,
vertiendo tambien al viento
dulzuras para el oìdo;
esta, que es otra invisible
dulze belleza, os suplico,
que mostreis el dia, que
otros aseos pulidos,
mas os confunden lo hermoso,
quanto os esmeran lo lindo,
obstentando en el adorno,
desde la falda à los rizos,
el gusto, en lo matizado,
el donaire, en lo prendido.
Eudos. Tal vez la voz me divierte;
pero mi mayor hechizo
es la militar sirena
de bronce, el dulze suspiro
del Clarin, que suavizando
và el Ayre, con sus gemidos.
Camb. De las musicas gustais
Marciales?
Eudos. Si, y no me admiro;
si para tan gran Soldado,
la fortuna me previno.
Cambis. Otra gracia en el aliento?
otro donaire en el brio?
ay, que ya no basta vn alma
para tantos attractivos.
Presaspes?
Presasp. Señor, què mandas?
Cambis. De mi Exercito vezino,
yà que en las fiestas nupciales
està todo el divertido,
los Obùes, los Violines,
y los Clarines, que al rico
aparato de mis mesas,
sirven de pomposo ruido,
en Gondolas, y Jabeques
conduciràs por el rio
à la parte donde besa,
estos Jardines el nilo,
y donde solo sus ondas;
le son murallas de vidrio,
en sonatas, y canciones,
haràs, que à trechos distintos;
vnos de otros sean ecos,
bebiendose los sonidos.
Penis. No me va ya pareciendo
tan fiero, y tan vengativo,
como le pintò la Fama,
que en los ecos repetidos,
vino abultando en sus hechos;
semblantes para el oìdo:
humano es, pues sabe amar.
Camb. Hermosa me ha parecido
Phenisa, pero esta Dama
que la asiste, es vn prodigio;
de los ojos, por donde ella
prende los demàs sentidos.
Eudos. Al son del marcial estruendo;
poblarèmos los vacios,
del ayre de consonancias,
de canciones, y de Rithmos
yo, y mis Damas.
Amas. Pues en tanto,
(ò pesares! que mal finjo
si estoy entre mi dudoso;
vacilante, y discursivo,
de estos festivos rumores;
à mi idèa retraìdo.)

© Biblioteca Nacional de España

en tanto, pues, prosigamos,
en ceremoniales ritos,
la invocacion de Hymeneo,
ciñendo todo el recinto
del Templo, y Jardin, pues es
de la Esposa el domicilio,
con las Theas, donde tantos
Astros su luz han prendido.
Camb. Venid, señora; pues como
estàs, Clorarco amigo,
retirado?
Clor. Porque espero
para dàr aquel aviso,
que mandaste.
Camb. Bien. *Eus.* Señores,
yo he de hallar sin duda el juizio
(porque perderle no es facil)
si su rostro no es el mismo
cortado, su talle, y cuerpo,
ò pintado, ò esculpido,
el proprio: yo ostoy borracho
(no obstante, que beba vino)
ò me estoy mirando à dentro
la idèa, en que la concibo.
Lepin. Què desaliño! no es bueno,
que estava yà divertido,
sin estàr aqui Tomiris?
cierto, que el diablo anda listo,
y los galanes à donde
su cuydado no ha venido,
no pueden estàr hallados,
aunque estèn entretenidos.
Mus. Vè Hymeneo, buela, buela, Cupido.
Fenis. No fuera conmigo fiero,
quien es con Eudosia Fino.
Mus. Bate plumas de rosas, alado niño.
Camb. Con quantos afectos de odio,
de amor, y de ambicion, lidio.
Music. Porque enlaze dos cuellos
vn laurèl mismo.
Vanse todos, y queda Clerarco, y Lepin.
Clor. Aguarda Lepin.
Lep. Què cosa?
sirvo en detenerme?
Clor. Si,
en quanto vn instante aquí,
hablo à Tomiris, hermosa,
registraràs si nos vèn,
ò quien penetra lo espeso
del Jardin.
Lepin. Como và esso?
yo soy muy hombre de bien,
y nunca el sufrir me plugo,
que en amorosos desvelos,
mejor que espaldas à zelos
harè espaldas à vn verdugo.
Clor. Necio estàs; mira de aì
si vienen.
Lepin. Pues, y mi amor?
Clor. Acaba.
Lepin. No ves, señor,
que està perdida por mi?
Clor. Loco estàs.
Lepin. Como amo ordena,
en hazienda, vida, y fama,
mas sobre esto de mi Dama,
avrà la marimorena.
Clor. Celos tu?
Lepin. Celos, y fieros,
quien me quitarà essa palma?
no tengo yo en carnes, alma
si otros la tienen, en cueros?
Clor. Vive Dios.
Lepin. No ay que jurar,
que esto pundonor se llama;
no ay mas que daca la dama,
que te la quiero soplar?
Clor. No conoces que de ti
haze burla, y la entretienes?
Lepin. Lo que conozco es, que tienes
tu mucha embidia de mi,
porque à ti te desdeñò

me

© Biblioteca Nacional de España

me metes el pleyto à vozes;
vamos claros, bien conoces
que soy mejor mozo yo.
Clor. Tu estàs loco, sin remedio.
Lep. Yo, en que tu lo estàs, me fundo;
mira como medio mundo,
se rie del otro medio.
Clor. De Tomiris, que es empleo
has de creer para ti?
Lep. Què importa que no sea assi,
si lo finge, y yo lo creo?
Clor. De bufon son tus razones,
con terminos tan grosseros.
Lep. Tomàrais los Cavalleros,
los gages de los bufones;
y para que veas, señor,
si es verdad lo que refiero,
yo me finjo quanto quiero,
y me llevan el humor;
sea bufon, ò sea pieza,
me adulan, à mi entender,
si Principe quiero ser,
nadie me niega la Alteza;
y tratandome en los modos
iguales, à lo que digo,
todos se huelgan conmigo,
y yo me sirvo de todos.
Si Emperador quiero ser,
nadie en negarlo se emplea,
y què importa que no sea,
si ellos me lo hazen creer?
Con saber, que à las señoras,
agradò mi bufonada,
de los Principes la entrada
tengo franca, à todas horas
sin riesgo à todas veràs,
que mi amor puedo dezir;
pues no ay mas que conseguir;
donde no se puede mas?
que amante no embidia fiel
el oìr con retintin,
no ay cosa como Lepin:
ay lo que yo gusto de èl!
Tambien con estilo claro,
à Tronos, y à Potestades
puedo dezir las verdades,
que à otro le costàra n caro;
Ando con esto lucido
al vèr que todos me dèn,
mejor que à vn hombre de bien,
ocho escudos, y vn bestido.
Campo en la Corte, en la Villa
entretengo, y me entretengo;
y finalmente no tengo
de la honra la polilla,
Igual en la estimacion,
me hago à todos, à mi vèr,
nada le quedo à deber,
al que me llama bufon.
Quantos riesgos de questiones
tiene esta vida, ò afanes,
pàran solo en alacranes,
ventosas, ò magicones.
Y ando seguro por ley,
executando todo esto;
vive Dios, que es este vn puesto;
que le avia de dàr el Rey.
Clor. Que te estè oyendo?
Sale Tomir. Lepin.
Lepin. Señora? de ti tratamos.
Tom. Mira, en tanto, que aqui hablas-
si cruza gente el Jardin, (mos;
y si no à Lisenia llama.
Lepin. Esto es malo, y à mi vèr,
no sè que me toca hazer,
quando lo manda la Dama,
Tomir. No vàs?
Lepin. Si señora, ciego
voy, que harè si amor me inflama;
obedecer à mi Dama,
y reñir con mi amo luego. *Vas.*
Tomir. Yà que podemos hablar,

pues

primero he de dezir yo;
Fenisa aqui me encargò
vna cosa, que escusar
pudieramos en rigor;
porque dudar no podia,
ni de vuestra valentia,
yo, ni essa de vuestro amor:
pues el discurso mas sabio,
por mas que al reparo acuda,
aun no supiera qual duda,
tendreis vos por mas agravio.
Ella en fin fiaros piensa,
por General, lo primero,
por vassallo, y Cavallero,
de su mano la defensa.
Y tambien su agrado muestra,
que para que os alenteis,
si agena no la quereis,
la defendais como vuestra.
Yo ofrecì à vuestro valor
hazer esta deseada
proposicion, obligada
de su angustia, y vuestro amor.
Y pues ya de las Regiones,
del Africa, mas vezina,
se nos vàn à la sordina,
juntando algunas legiones,
à tiempo que de las graves
olas, vencido el desden,
vàn à estos Puertos tambien
arribando algunas Naves.
En defensa me teneis,
de vuestro amor empleada,
à todo trance arrestada,
à vuestro lado vereis
mi persona con valor,
hasta morir, ò vencer,
sin que dexe mi poder
de lidiar por vuestro amor,
hasta que la mano os dè
Fenisa, con gran razon,
que me quiebra el coraçon,
vèr malograda vna fee;
què dezis?
Clor. Si saber quieres
aora mi embaxada, digo.
Sale Lepin. Cuerpo de Baco cõmigo,
ay vienen diez mil mugeres.
Tomir. Nada en el Jardin escucho.
Clor. Ni aun sus plãtas mueve el viẽto
Lepin. Pues es que iba largo el cuẽto,
y pican los zelos mucho. *Vase.*
Clor. Cambises os quiere hablar
à solas, à lo que oì,
de no sè que paz, si aqui,
audiencia le quereis dar;
y asi vèd lo que quereis,
que yo le avisè, señora.
Tomir. Esso no es del caso aora;
vèd vos lo que respondeis.
Clor. Esto importa mas, pues quiere
vuestra paz desde que os viò.
Tomir. Respondedme vos, que yo
harè lo que yo quisiere.
Clor. Què he de dezir?
Tomir. Que ofreceis
lo vno, y lo otro admitis.
Clor. No sè lo que me dezis.
Tomir. Ni yo lo que proponeis.
Clor. Que os adoro aveis sabido;
dezidlo à Fenisa bella.
Tomir. No sè yo tal, que ni à ella;
ni à vos huviera sufrido.
Clor. Pues què tuvierais asi,
que castigar en los dos?
Tomir. A ella el hablarme de vos,
y à vos el pensar en mi.
Clor. Vuestra voz me dà à entender,
que sus zelos sentiria.
Tomir. Yo digo lo que seria;
pero esto no puede ser.
Clor. Cambises,

Tomir.

© Biblioteca Nacional de España

Tomir. Fenisa.
Sale Lepin. Assi
estais? gente à este retiro
và llegando.
Clor. A nadie miro.
Tomir. Nadie viene por aqui.
Clor. Picaro, si hiziera caso.
Lepin. Cada pobre se remedia,
à Galanes de Comedia,
he visto hazer este passo;
y pues de mi amo apuras
el zeloso frenesi,
Señora.
Tomir. Vete de aì,
que no estoy para locuras.
Lepin. Ciertos mis zelos seràn:
mudòse la Dama, à quien
ya no le parecen bien
las locuras del Galàn. *Vase.*
Clor. De Cambises.
Tomir. Ya es excesso
el vuestro, si se repara;
pues que Cambises me hablàrà,
què teniamos con esso?
Clor. Nada; y que admitiera yo
la dicha tan ponderada,
que ofreceis, què importa?
Tomir. Nada,
pues quien os dize, que no?
essa respuesta à dar voy
à Fenisa, pues gustais.
Clor. Tened, señora.
Tomir. Os cansais
en vano.
Clor. Què necio soy!
essa respuesta llevais?
Tomir. No lo acabais de dezir?
Clor. Quiero daros, que sentir,
y siento que lo creais.
Tomir. Yo sentir?
Clor. Tan irritada,
quien, señora, no os temiò?
Tomir. Amenazad, que soy yo,
buena para amenazada.
Suenan como à lo lexos clarines, y y violines.
Clor. Gente viene, no lleveis
essa respuesta por Dios.
Tomir. Mirad la que me dais vos;
y para que la penseis,
de las burlas à la estancia,
que entre estos quadros se vè,
con las Damas bolverè;
passeaos à corta distancia,
que como suerexas tienen
celosias, yo estarè
detras de ellas; y porque
las que al Jardin vàn, y vienen,
no os reparen, passeando
hablareis mas cautamente;
y solo no aviendo gente,
os parad, de quando en quando.
Clor. Al punto voy, pero en què
quedamos?
Tomir. No sè.
Clor. Dudais?
y à Cambises otorgais
aquella audiencia?
Tomir. No sè.
Clor. Vàn los ceños mas serenos?
Tomir. No sè, y aun mucho adelàto.
Clor. Jamàs ignorasteis tanto.
Tomir. Jamàs entendisteis menos.
Vanse, suenan à lo lexos los violines, y clarines baxos, salen todas las Damas, los instrumentos, y Cambises.
Cambis. Ya las Gondolas ocupan
de mis Musicos la espalda,
del Nilo por esta parte,
que no tiene mas muralla
el Jardin, que los cristales,

© Biblioteca Nacional de España

que à tanta verde esmeralda,
en circulos espumosos,
dàn de sucessiva plata,
à esperanças permanentes,
el anillo en que se engastan.
Eudos. Sentadas aqui, podrèmos
gozar de su consonancia,
la armonia, sin el ruido,
que và en sus clausulas blandas,
rompiendo velos al viento,
peynando espumas al agua,
alli pulsando las hojas,
y acà rizando las canas. *sientanse.*
Fenis. Menos lo que Isis predixo,
no tuviera por tan agria
suerte la de ser su esposa,
ni con el semblante espanta,
ni con el trato exaspera;
poco le debiò à la fama,
entre los ojos, y oìdos,
que tan vezinos se hallan,
quien creerà, Cielos, que es toda
la imaginacion distancia?
Cambis. No cantaràs, mi bien?
Eudos. Ay,
con què terneza me habla
todo vn Rey! Vna por vna,
si mi beldad le avassalla,
de la Magestad raìda,
no me ha de quedar la cara,
tanto, que no sea la misma,
que le costò tantas ansias:
niñas llegaos, y cantemos
la letrilla celebrada
del amanecer, aora,
que los Coros la acompañan,
de clarines, y violines.
Libia. No la sè bien; pero vaya.
Vàn respondiendo en eco clarines, y violines.
Cant. Eud. Ya los pajaros, sintiendo
las risas de la mañana,
sacuden las plumas.
En eco Music. Plumas.
Eudos. Y basten las alas.
Eco. Alas.
Eudos. Y en sonoros gorgeos.
Eco. Gorgeos.
Eudos. Quiebros, y pausas.
Eco. Pausas.
Eudos. Son de la Aurora clarines.
Eco. Clarines.
Eudos. Y de pluma, violines.
Eco. Violines.
Eudos. Que rompen el alborada.
Eco. Alborada.
Eudos. Trinan, y cantan,
siendo à la luz del dia,
trompas, y caxas,
con que en dulces estruendos
le hazen la salva,
tocando contra las sombras,
sus picos, al arma, al arma.
Eco. Al arma, al arma.
Cambis. Què dulce voz! à vestirse
del semblante de la Dama,
que està al lado de Fenisa.
Fenis. Mucho es lo que en mi repara.
Cant. Eud. Romped sonoros clarines,
de pluma el nombre, que el Alva,
para tocarse las luzes,
se està vistiendo las granas:
trinan, y cantan,
siendo à la luz del dia
trompas, y caxas.
Sale Clor. No sè si estarà Tomiris
prevenida à la ventana,
como me dixo.
A vna rexa con celosia se assoma Tomiris, por la vanda de adentro, y en quanto se representa, no cessan los instrumentos.

Tomir.

© Biblioteca Nacional de España

Tomir. Nò sè,
si Cloriarco, mas èl anda
passeandose en los Jardines,
harè ruido. *haze una seña.*
Clor. Alli me llaman.
Cant. Eudos. Alegres los Ruyseñores,
salpiquen todas las ramas,
de tanto canoro brinco,
tanta cithara con alma;
con que en dulces estruendos
le hazen la salva. *Eco.* Salva.
Clor. Sois vos, señora?
Passeandose siempre.
Tomir. Yo soy,
vèd, si traeis estudiada,
respuesta para Fenisa.
Clor. Aun no he podido pensarla.
Cant. Eud. Saluden la tierna Aurora,
que bulliciosa desata,
al murmureo de las fuentes,
risas que el yelo les quaxa;
tocando contra las sombras,
sus picos, al arma, al arma.
Eco. Al arma, al arma,
Tomir. Tanto ay que dudar en esso?
Clor. No es esso, sino que embarga
mi imaginacion, quien de ella,
solo vn punto no se aparta.
Tomir. Què la dirè?
Clor. Que os adoro.
Tomir. Y he de mentirla en su cara?
Clor. Miraos la vuestra, que en ella
toda mi verdad se estampa.
Cant. Eud. Ya los paxaros, sintiendo
las risas de la mañana.
Clor. Què le dirè yo à Cambises?
es lo que saber me falta.
Eud. Sacudè las plumas. *Eco.* Plumas.
Eudos. Y baten las alas. *Eco.* Alas.
Tomir. Como puedo yo bolverle
à mi enemigo la espalda?
Eudos. Y en sonoros gorgeos.
Eco. Gorgeos.
Eud. Quiebros, y pausas. *Eco.* Pausas.
Clor. Ay, que no es esso. *Tom.* Pues q̃?
Clor. Vèr, que de amistades tratas.
Tom. Què locura! *Clor.* Como mia,
verdadera, y desgraciada.
Eudos. Son de la Aurora clarines.
Eco. Clarines.
Eudos. Y de pluma violines.
Eco. Violines.
Eudos. Que rompen el alborada;
Eco. Alborada.
Cambis. Jamàs oì voz tan dulce,
ni destreza tan gallarda;
y pues està todo el Rio,
rizandose, la argentada
melena contra las quillas,
de mis Falucas, y Barcas,
gozemos vista, y oìdo,
costeando todas las Playas
del Iardin; verè, si assi,
logro hablar à esta bizarra
Ninfa Gentil; y tambien,
si Tomiris la aplazada
platica aceptò, què mal
el odio suyo se aplaca,
si està en la sangre, y es fuerça,
que con mis incendios arda.
Eudos. Vamos, mas de la voz siẽpre,
diga la dulçura vaga.
A 4. Music. Trinan, y canten,
siendo al Alva del dia,
trompas, y caxas,
con que en dulces estruendos
le hazen la salva,
tocando contra las sombras,
sus picos, al arma, al arma.
Vanse, y queda Fenisa.
Clor. Azia aqui viene Fenisa.
Tomir. Pues la ventana cerrada

de

© Biblioteca Nacional de España

dexarè, pero no tanto,
que no escuche lo que os habla.
Fenis. Pues à Cloriarco he visto,
solo de èl saber aguarda
mi fatiga, què ay dispuesto,
en contra de mi irritada
adversa enemiga estrella:
Cloriarco?
Clor. Què me mandas?
Cielos, Tomiris lo escucha,
què he de hazer, si algo declara?
Fen. Como aqui tan solo? *Clor.* Como
el ruido alegre embaraza
otros cuydados mayores,
que sobre mis ombros cargan.
Fen. Qual es el mayor? *Cl.* El vuestro.
Tomir. Ha traydor! esto guardavas?
Clor. El vuestro, es el mayor mio,
bien, que corrida se halla
con vos mi lealtad, señora,
de que andeis buscando trazas
de empeñarme, mas que yo,
por mi obligacion lo estava,
creyendo en mayores dichas
mi fineza interessada.
Yo nacì vuestro vassallo:
yo manejo vuestras Armas:
vos sois Dama, yo soy noble;
pues què mayor circunstancia,
para que por vos arriesgue,
vida, honor, hazienda, y fama?
Las demàs proposiciones,
de dicha tan soberana,
que fuera en mi no tenerla
culpa, sino el desearla,
me fueran de sumo aprecio,
si estando en paz nuestra patria,
vuestra voluntad, no vuestra
necessidad las pactara,
que no han de dezir de mi,
que hize de vuestra desgracia
negociacion, ni que pude
valerme de essa ventaja:
ò morirè, ò no sereis
de Cambises: aqui estavas,
señor?

Sale oyendo Cambises, y se suspende al paño.

Camb. Aqui estoy, prosigue.
Fenis. De nieve soy viva estatua!
Tomir. Huvo mas fatal acaso!
Clor. Huvo suerte mas contraria!
Camb. Que antes moriràs, que sea
de Cambises esta Dama,
era el discurso: aqui ibas;
por què la razon no acabas?
Clor. Por què no ay mas que dezir,
y es consequencia bien clara,
que mas razon no le queda
à hombre que en esto la gasta.
Tomir. Al lado de Cloriarco,
es forçoso, que ya salga
à hallarme.
Fenis. Cortò la suerte
en boton mis esperanças!
Camb. O morir tu, ò no ser ella
de Cambises? noble hazaña!
Clor. De dos cosas se compone,
que es, ò morir, ò guardarla;
si muero, que es lo mas facil,
y està en mi mano, se saca
por consequencia, que cumplo
sin tu ofensa, mi palabra.
Camb. No esso me admira, sino
vèr, que aun no aya dado causa
mi atrevimiento, con esta
hermosura, à tu arrogancia.
Clor. Ni ella es à quien yo la digo,
que refiriendo nos hallas,
lo que yo ofrecì à Fenisa,
quando pisaste la raya
nuestra, con inundaciones

© Biblioteca Nacional de España

de Exercitos, y de Armadas.
Prometila defenderla,
ò morir en la demanda,
con estas mismas razones,
que oìste quando llegavas;
ò morirè, ò no sereis,
de Cambises, violentada,
se entiende, que despues supo
hazer la fortuna varia,
que el gusto del Rey, y el suyo,
mi omenage relaxaràn.

Camb. Està bien, menos disculpa
Cloriarco le bastava,
no solo por lo que estimo
tu persona; pero en gracia,
de que tu valor no hiziesse
promessa tan despechada;
por esta belleza, que
pudo causarme al mirarla.

Fenis. Tened, no lo pronuncieis;
que no me haze à mi la saña,
ò el valor de Cloriarco,
para mi defensa falta,
ni ha menester los azeros,
quiẽ tiene el desdẽ por guarda. *Vas.*

Camb. Bizarra muger! dixiste
à Tomiris, lo que encarga
mi cuydado al tuyo?

Clor. Sì
señor.

Camb. Y què su tirana
esquivèz responde?

Sale Tomir. Que
à Tomiris, no està enseñada
à negarse à su Enemigo,
donde quiera que la llama.

Camb. En tanto que hablo con ella,
Cloriarco, vn poco aguarda.

Clor. Zelos, y amor, no de vista
los perdamos, que esta estraña
conferencia està diziendo
muchos presagios al alma. *Vase.*

Camb. Vuestra Magestad no ignora,
que la sangre no vengada,
de mi padre acà en el pecho,
todo quanto pulsa, clama,
todo quanto late, grita,
y que en interiores brasas,
toda la sangre es hoguera,
q̃ el odio emprẽdiò en sus llamas.
Dos años ha, que su muerte
ciñò la Diadema sacra
à mis sienes; pero al vèr,
que de su sangre se baña,
lisonjeava yo mis iras,
con saber, que preparava
la fortuna à mi despique,
Nacion tan feroz, y brava,
como la Scythia; de cuyas
barbaras, y dilatadas
Provincias, hazer queria,
el rencor, que me inflamava,
desiertos, quantos funestos
Padrones à mi vengança;
y queriendo vèr primero,
fenecida, ò ajustada
la empresa de Egypto, que
mis designios embaraza;
porque confinante inquieto,
me mete la guerra en casa;
quando pensè hallar aqui
Exercito, en que emplearà
mis furores contra Scythia,
enquentro en èl derrotada
sola vna muger, en quien
mal mis iras se lograran;
pues en su sangre los filos,
de tan vencedora espada,
mas que en vengança se tiñan;
en indignidad se manchan.
La mayor parte de todas
las Tropas, que me acompañan;

© Biblioteca Nacional de España

en la muerte de mi padre
militò, y aquella infausta
rota, tan à costa suya,
las graduò de Veteranas.
Conmigo no teneis riesgo,
que sè muy bien lo que alcançan,
soberanias de Reyna,
y privilegios de Dama.
Con ellos sì, que la muerte
de su Rey los arrebata,
y querràn hazer conmigo
lealtades, aun de las rabias.
Yà no teneis en Egypto
que defender, acabada
la guerra con estas bodas,
en esta Costa se hallan
Naves vuestras, aunque pocas;
bolved, señora, à la Patria
vuestra, donde yo os ofrezco,
que prompto à buscaros vaya,
porque lidie ayroso, contra
los vassallos que os amparan,
Tomir. Con Amasis, Rey de Egypto,
contratè yo mi aliança:
vos no sois Rey, todavia
es Amasis el que manda;
con que echarme de sus Reynos,
ya se vè, quanto es ossada
presumpcion, aunque se vista
de moda tan cortesana.
A tener yo igual poder,
no dudareis, que os buscarà,
en el mismo alojamiento,
que vuestras gentes acampa;
que de ningun Enemigo,
por mas orgullo que trayga,
ha sido mi bizarria
prevenida, ò assaltada.
No soy muger, como vos
dezis, haziendo jactancia,
de que à mi vista parezcan
atenciones las templanças.
Reyna soy, y son los Reyes
de la especie de las almas,
no ay sexo que los distinga,
quando el laurel los enlaza,
que la Magestad excede
toda imperfeccion humana.
Demàs de ser Reyna, soy
vna Reyna coronada
de victorias, que se pueden
numerar por mis jornadas;
porque sellè de mi Imperio,
quanto oprimi con mi planta.
En militares manejos,
he sido siempre criada;
y en fin soy quien diò la muerte
à Cyro en campal batalla;
y quando la lid conmigo,
no rehusò, quien me amava,
(segun dixeron, por darme
la ayrosa culpa de ingrata)
su hijo, que me aborrece,
por donde puede escusarla.
Reyes somos, el poder
no es igual, mas nos iguala
la fortuna, las personas;
reduzcase nuestra saña
à singular desafio:
pues assi las no culpadas
gentes, de las dos Naciones,
nuestros rencores no pagan.
En la puerta del Jardin,
que mira àzia la Campaña,
espero, de alli podrèmos
arbitrar en la estacada;
el gage del duelo sea
esse guante; pues vsada
Tirale vn guante.
ceremonia es en los nuestros;
y aceta el que le levanta:
vèd que hazeis, Monarca sois;

© Biblioteca Nacional de España

y quien os reta, es Monarça. *Vase.*
Camb. Aguarda, señora, espera. *Vase.*
Sale Clor. Tomiris apresurada,
le dexa el favor de vn guante:
si mil vidas me costara,
he de ser yo quien le lleve.
Sale Camb. Ya ni las vozes la alcãçan:
Cloriarco, que es de vn guante,
que arrojò aqui?
Clo. Suerte ayrada!
Camb. Tomiris.
Clor. Yo le guardè,
que no es justo, que negara
la cara al riesgo, vna vez
mi vida en èl empeñada.
Camb. Yo duelo con Dama? Cielos
què harè? que si el guante guarda
Cloriarco (pues sin duda,
èl oyò quanto ella hablava)
que duda ay, en que por mi
querrà tomar la demanda,
y contra ella, yo tampoco
le he de consentir que salga:
tomarle yo, es acetar
duelo, en que està desayrada
mi Magestad, y valor;
y si vn instante paràra
en mi poder, se dixera,
que aun con la duda, agraviada
tuve mi fama: què harè?
Clor. Mucho en resolverse tarda.
Camb. Dexad Cloriarco el guante,
que à vos no toca essa alhaja.
Clor. Ya està en mi poder, y tengo
por grande desayre el darla,
aviendola alzado yo.
Camb. A mi vino destinada,
quando la arrojò su dueño.
Clor. Aun essa es la mayor causa,
para que yo no os la buelva.
Camb. El juzga obligarme, y trata
de querer salir por mi;
ya es vuestra tema cansada.
Clor. Yo no puedo responderos,
conferida la distancia;
pero estoy à esto resuelto.
Camb. Pues si la misma se halla
de vos à Tomiris, como
presume vuestra arrogancia,
que el guante à vos se dirija?
este hombre de atento, cansa.
Clor. Bien dezis, y pues ya à ella
se atreviò mi altivèz vana,
por què no à vos?
Camb. Con estàr
su porfia temeraria,
obligandome cortès,
ya la paciencia me falta:
Aora bien, pues competirme,
quiere tu atencion hidalga,
pon esse guante en el suelo,
no te valgas de ventaja.
Clor. Aqui està, sin duda quiere
reñir por èl, yà està echada
la suerte.
Camb. Estaràs contento,
si en tu tema porfiada,
quedares igual conmigo?
Clor. Si estarè.
Camb. No ay vna Dama
de Tomiris?
Sale Lisen. Què es, señor,
lo que tu Asteza me manda?
Camb. Essa prenda es de la Reyna,
sola digna de tocarla
sois vos: alzadla del suelo
Clor. Què es esto! por tan estraña
industria, Cambises, Cielos,
huye del lance que ataja?
mas pues sin la prenda queda,
no me dexa que hazer nada.
Cambis. Llevadsela, y le direis,

que

© Biblioteca Nacional de España

què de Cambises la espada,
duelos de Damas no acepta;
y aunque su furia gallarda,
para obligarme me alegue
tantas vencidas batallas;
què importa? si mi atencion,
por mas que la mire odiada,
de Dama, muger, y Reyna,
la immunidad no traspassa,
y me juzgo mas ayroso
en huirla, que en matarla.
Vos Cloriareo, ya veis,
que no es bien, que por mi haga
vn vassallo, aunque imagine,
que obliga con lo que agravia,
lo que yo por mi no emprendo
con muger tan soberana. *Vase.*
Clor. Cielos, desafio era,
y no favor; quien pensara
tal! ay Tomiris! y quanto
te ha ofendido mi ignorancia.
Vanse, cantan dentro en voz entera, con todos los instrumentos, y salen Eudosia, y Libia.
Music. Esperando estàn la rosa;
quantas contiene vn Vergèl,
flores, hijas de la Aurora,
bellas, quanto puede ser.
Eud. Libia? *Lib.* Señora.
Eud. Diràs,
que el armonioso tropel,
de vozes, y de instrumentos,
que al agua rompen la tèz,
prosiga, y suene mas lexos.
Lib. Voy señora à obedecer. *Vase.*
Eudos. O què gustazo es mandar!
y mas de prestado; pues
manda mucho mas quien sabe,
que presto la ha de perder.
Sale Euformion con la joya puesta.
Euform. Sobre averia oìdo ya
cantar, no ay duda en que es;
de la joya de Tomiris
me pienso aora valer.
Señora Eudosia passada,
à daros el parabien,
de bodas tan venturosas,
llega vn pobrete, que fue
vuestro Jaque en gracia, pero
de amor en el Axedrèz,
en vuestra casa no alcança
à darle Jaque à este Rey.
Eud. Y con joya? *Euform.* Otras traìa,
que os pudiesseis vos poner,
si toda la Magestad,
no os borrara la merced.
Eudos. Joyas trae? aqui diò fin
del fingimiento el desden,
que si de quantas yo tengo,
ninguna mia ha de ser,
y pierdo las suyas, soy
necia del haz, y el embès;
y para quien, Euformion,
las traìas?
Euform. Pues muger,
si el nombre me sabes, como
quieres hazerme entender,
que no eres Eudosia?
Eudos. Soy,
quien antes, que otra la dès,
te quita la joya.
Vase llegando à èl, y quitale la joya.
Euform. Esso
no, que yo la he menester.
Eudos. Suelta.
Euform. Suelta tu, si sabes
lo que agarraste vna vez,
con los jazmines de Arpia.
Eudos. Suelta hombrecillo soez.
Euform. Mientes, picara.
Sale Cambises, y Presaspes.
Camb. Què es esto?

© Biblioteca Nacional de España

Eud. Todo diò en tierra à vn bayben.
Desde aqui, nunca se dexa de cantar, y tocar muy baxo, sin que estorve à la representacion, que ha de ser al mismo tiempo.
Music. Ella, aunque con Magestad,
no debaxo de Dosel,
sino sobre alfombras verdes,
purpurea se dexò vèr.
Camb. Cielos, con vn hombre baxo,
Fenisa puede tener,
tan indecentes llanezas:
absorto estoy, y aun no sè
camino de desmentir,
lo que no puedo creer?
Fenisa, què hombre tan necio,
tan barbaro, y descortès,
tan grossero?
Euform. Y todo està
para servir à vsted.
Camb. Es este?
Eud. Yo, quando, si.
Camb. Aun no sabes responder?
ò no te culpes, que està
mi honor en tu labio; tèn:
Presaspes, manda, que à esse hõbre
dèn vn garrote.
Euform. Por què?
Music. Como Reyna de las flores,
guarda la ciñe fiel,
si son archas las espinas,
que en torno de ella se vèn.
Euform. Señor, vamos claros, todos
te dan papilla, esta es
vna pobre esclava: cierto
oraculo la hilier,
hizo que te la encaxassen,
contra razon, contra ley,
buscando a Amasis en ella,
vna hija de alquiler.
Camb. Hombre, què dices?
Euform. Lo cierto.
Camb. Quien eres, habla muger.
Eud. Yo, muerta estoy.
Camb. Tu respuesta,
por ser desgraciada, es fiel.
Music. Al parecer la hizieron
vna inclinacion cortès,
y con muy buen ayre todas,
que mal pudieran sin èl.
Presasp. Señor, à la deshilada,
dentro del Templo teneis
Cabos vuestros, que las fiestas
nupciales vienen à vèr.
Rompamos, hasta salir
al Exercito, esta red,
en que contra mi dictamen,
te has dexado tu coger. *Vase.*
Camb. Pues velos tu à convocar,
que yo à Egypto abrasarè,
y aun en cenizas le pienso,
al viento, y al Mar verter.
Music. Quien pretende la privança
de tan gran señora, y quien
admirando su beldad,
no ossa descubrir su fee.
Sale Amasis, Clodio, y Soldados.
Amasis. Què es esto?
Camb. Vna alevosia,
y vna traycion, tan infiel,
que solo la hizieras tu:
que sin nacer para Rey,
lo fuistes por artes tuyas,
dandome claro à entender,
lo mal que el honor en otros
trata, quien naciò sin èl.
Vna esclava, à vn victorioso
Monarca le has dado? à quien
aun las celestiales zonas,
no son bastante laurel?
Amasis. Clodio, descubierto todo,
què nos queda ya que hazer,
sino

© Biblioteca Nacional de España

sino prenderle.
Camb. Villanos,
vèd como lo lograreis.
Saca la espada, y embiste con ellos.
Music. Que el Cupido de las flores,
es la abeja, y si lo es,
sus flechas abrevia todas
en el aguijon cruel.
Am si. Matadle si se resiste. *Entranse.*
Dentr. Pres. A Cambises socorred.
E form. Buena anda la gresca.
Eud. Tu
la has venido à rebolver.
Vase, y sale Cloriarco, y luego Cambises ensangrentado.
Clor. Què ruido anda en el Jardin?
Camb. Amparo el Cielo me dè,
Cloriarco?
Clor. Pues señor,
què es esto?
Camb. De esse tropel
me ampara, si ay en Egypto
algun coraçon con fee.
Clor. A que te quiten la vida,
la mia sabrè oponer,
que la de vn Rey es sagrada,
mas resistir no podrè
de mi Rey à la obediencia,
si es que te intentan prender;
por aqui les saldrè al passo.
Camb. Yo tu lealtad premiarè.
Music. Ella, pues las solicita,
y las despoja despues,
por señas, que sus despojos,
son dulces como la miel.
Camb. Por aqui podrè salir.
Sale Tomir. Esperando he estado, que
viniesses, mas como assi
te veo llegar?
Camb. No lo sè,
dexame essa puerta libre,
que me importa vida, ser,
Reyno, y honor escapar
de la traycion mas cruel.
Tomir. Pues no ha de ser por aqui,
que ya en la puerta esperè
para reñir, y pues miro,
que ya en la estacada estès,
con el azero desnudo,
antes que alcance aquel
tumulto, sin que mi duelo
se acabe, no he de bolver.
Camb. Antes hazerme pedazos
podrà tu ayrada esquivez,
que con vna Dama sea
grossero, puesto à tus pies
me rindo.
Tomir. No me disfraces
lo cobarde en lo cortès,
que te darè muerte, riñe.
Camb. No ay partido que escoger,
sino el de essa puerta, aparta
señora de su lintèl.
Tomir. Por aqui no has de passar,
y à lidiar te obligarè,
embistiendote. *Saca la espada.*
Camb. No haràs.
Det. tod. Buscadle en todo el Vergèl.
Tomir. O muere, ò conmigo lidia.
Camb. Ni vno, ni otro pienso hazer.
Tomir. Como?
Camb. Arrojandome al Rio,
antes que pueda ofender
à vna Dama, que en mis Barcas
la vida refugiarè.
Music. Los colores de la Reyna,
vistiò galàn el clavèl,
Principes, que es de la sangre,
y aun aspirante à ser Rey.
Camb. Ni lo puedan mis bolcanes
tus cristales encender. *Arrojase.*
Tomir. Arrojòse, y mas irrita

© Biblioteca Nacional de España

mi altivo corage vèr,
en tanta cortesania,
desarmado mi desden.
Music. En viendola, dixo aì
vn jacinto, y al papel,
lo encomendò de sus hojas,
porque se pueden leer.
Dent. Amas. Seguidle todos vassallos.
Todos. Buscadle en todo el Vergèl.

JORNADA TERCERA.

Sale Cloriarco, y Lepin con vn pliego.

Lepin. Señor?
Clor. Què quieres?
Lepin. Lo primero,
sepamos si estamos solos.
Clor. Solos estamos, què traes?
Lep. Traygo vn aquel, como vn otro,
vn amor con mucha embidia,
vn cariño muy rabioso,
vn fuego que trae de yelo,
ojaldrado su rescoldo,
traygo vna sarna de chispas,
de que en el alma me cozco,
y en interiores herizos,
mi imaginacion aforro,
diciplinando la idea
con fantasticos abrojos.
Traygo vnos como se llaman,
que los siento, y no los nombro,
porque su mayor delito,
consiste en su nombre propio.
Cosquillas de brasas me haze,
vn discurso escrupuloso;
y en fin yo traygo vnos zelos,
polvora de los demonios,
vinagre de amor torcido,
polilla en que me carcomo,
que corrupcion del cariño,
và degenerando en odio.
Clor. Loco vienes?
Lepin. Loco vengo,
y à graduarme en ti de loco;
mas primero es el precepto
de la Dama, esse emboltorio
de mis agravios, de donde
ciertas sospechas me tomo,
que sino es para servirlas,
no dirè que las conozco.
Essos papeles, que vienen
à legajos, ò à manojos,
cerrados en esse pliego,
con sus dos dedos de lomo;
me diò para ti Lisenia,
diziendome (aqui me ahogo,
atascando en los gaznates
graves palabras de plomo)
que Tomiris à ti mismo,
manda que le dè yo propio,
ò recado, que à las ancas,
me traes zelos de retorno.
Clor. Daca, que para locuras
no estoy, y quizà de modo
me coges, que en ti rebiente
la mina de mis enojos.
Lee. Mi superiora me manda,
que vuestros papeles todos
os embie, que son essos,
y que vos le embieis los pocos
que teneis suyos, y aquel
bosquexo suyo curioso,
que os diò mi amistad, porque
à los cuydados de novio,
no se añada el de guardar
testigos tan noticiosos
de vna diversion, que fue
nada, y si algo fue, ya es polvo.
Clor. Ay mas desdichas!
Lepin. Aora,
señor, entramos nosotros,
saca la espada.
Clor. No fies,

© Biblioteca Nacional de España

ni en tu genio licencioso,
ni en que gusta de èl Tomiris,
que te harè menudos trozos,
si me enfadas. *Vase.*
Lepin. El trabajo
del menudo te perdono:
Vèn aqui, què puedo hazer;
si en mi despecho brioso,
aun no encuentro quien me apare
vna pendencia que arrojo?
Adorava yo à Tomiris,
debiendo à sus dulces ojos,
el agrado de la risa,
y mi despecho amoroso,
era por ser despreciado,
consentido, ò dulce oprobio?
que con ella los desprecios,
aun bastan à hazer dichosos.
De aquella ilusion de miel,
que apenas me vntava el bozo,
dexè paladear mi juizio,
creyendome como bobo,
que nadie mereceria
de sus arriscos corcobos,
la atencion, que yo por gusto,
de ruin sugeto, ò Gracioso,
à carcaxadas de perlas,
vertida en sus risas logro.
Vì favorecido à mi amo,
quedè pasmado, y absorto
con la novedad, de elado,
me fuy passando à furioso;
y de furioso, dì en ciego,
ò como zelos, ò como,
si en mi no cabeis, os sufro,
y si me ardeis, no os aborto?
Saca la espada, y acuchilla el ayre.
Fuera, ninguno me quede
vivo, ni aun el Ariosto,
tan furioso poner supo
à Orlando contra los troncos;
como yo contra los ayres,
adonde de mi amo, y otros;
porque ella no se los beba;
hasta los suspiros corto:
Traydores, hechos pedazos
quedareis, no me reporto,
hasta acabaros.
Sale Clor. Què es esto?
Lepin. Quitate, que no conozco;
sino à mis zelos.
Clor. Estàs
borracho?
Lepin. Aora coloquios?
riñe, ò quitate de enmedio;
sino quieres dos mamporros,
que me han puesto en vn tormẽto;
y dà estas coces el potro.
Clor. Pues toma picaro. *Dale.*
Lepin. Ay!
que la cabeza me ha roto.
Salen Tomiris, y Lisenia.
Tomir. Què es esto?
Lepin. Ser manilargo
mi amo, demàs de embidioso;
y acabar de derramarme,
rompiendome el casco el meollo.
Esto es, que el pobre Lepin
parò en lo que los zelosos,
que es en quedar ofendidos,
descalabrados, y locos.
Haz que me dèn la locura
al punto por testimonio;
pues podrè à vozes, señora;
publicar lo que te adoro,
hazer tema de quererte,
sin limitacion, ni coto,
fabricar yo mis venturas,
al gusto de mis antojos,
donde mas de quatro cuerdos
me embidien los soliloquios,
y à trueco de lo que finjo,

© Biblioteca Nacional de España

tomaràn aun lo que ign oro. *Vase.*

Tomir. Possible es, que ni el pesar,
me esculan vuestros arrojos
de ofender lo que me gusta?

Clor. Ya, señora, reconozco,
que el rendido, que vna vez
llega à cansar, cansa en todo.
Ay estàn vuestros papeles;
pues al precepto imperioso,
con que los pedis, en vano
mis resistencias opongo,
bien, que à tener yo albedrio,
no obedeciera tan prompto,
ni recibiera los mios,
guardandolos deste modo,
vnos, yo, para reliquias,
otros, vos, para despojos. *Vas.*

Tomir. No te dixe yo Lisenia,
que sin repugnar gustosa,
los papeles bolveria?

Lisen. Pues digo, que ha sido vn tõto,
que en las dichas, que aũ passadas,
dàn vanidad, ò alborozo,
quien ay, que de si enagene
los testigos de su apoyo?
parece que lo has sentido?

Tomir. Es, que en sus acciones noto,
que à la boda de Fenisa,
se inclina vanaglorioso;
y ay obediencias que ofenden,
à quien dà el precepto, rompo
la nema, veamos amor
lo que hiziste afectuoso:
que yo escriviesse à vn ingrato,
que necio, grossero, y tosco,
prodigo de mis finezas,
me restituye el tesoro:

Rompe el pliego, y dentro dèl vienen algunos papeles en blanco, y vna lamina pequeña sin pintura.

mas qué es esto, los papeles,
que deste pliego deseojo,
estàn en blanco; no ay letra,
que de luñar tenebroso,
salpique al candido pliego
la tèz del bruñido rostro;
ningun papel viene escrito.

Lisen. El es galàn misterioso,
yo le guardarè el secreto.

Tomir. Aqui vna lamina toco,
sin pintura.

Lisen. Esse, ser quiso
tu retrato, que curioso,
me pidiò, y yo se le dì.

Tomir. Esto sufro en mi desdoro?

Lisen. Calla, que ha tenido filis,
què amante ha de aver tan bobo,
que soberanas finezas,
de atento, ò ceremonioso,
restituya à quien las pide?
Muera el olvido, ò al odio;
pero queden epitafios,
si quiera en el mauseolo,
que acrediten, que fue vivo,

Tomir. Tu: mas quien este alboroto
causa?

Tocan à vando, y salen Amasis, Cloriarco, Clodio, Fenisa, Eudosia, y las Damas.

Amasis. Despues, que Cambises,
soberviamente orgulloso,
tus pocas gentes, y mias,
en choque campal ha roto.
Despues que tomando el Templo,
(casi del primero abordo)
el Nilo tiñò de vidas,
haziendo, que vierta al golfo,
(hydra de cristal, que ondea
siete cuellos espumosos)
purpurea ponçoña en sangre,
y en agua, veneno roxo.
Despues, que sitiando à Memphis,

© Biblioteca Nacional de España

nos ciñò de numeroso
Exercito, golfo vivo,
donde à embates procelosos,
de las olas de su gente,
son essos muros escollo.
Despues en fin, que encerrados,
sin que esperemos socorro,
tumba tememos la Plaza,
que nos cubre promontori o.
Oy nos haze vna llamada
vn Trompeta presuroso
que al organo del Clarin,
infunde voz en el soplo.
C n èl vn Araldo, traxo
vn cartel presumptuoso,
diziendo de mi (no temo
el repetiros mi oprobio,
quando mas à la vengança,
me empeño en lo que me corro)
que aunque es verdad que le dì
contra su honor, y decoro,
vna esclava por muger,
à duelo no le provoco
particular, por anciano,
y por indigno del Trono,
de que la eleccion me hizo
capaz en fuerça de votos.
Que a Tomiris, por ser Reyna,
descendiente del Ilustroso
Real origen, Rama heroyca
de el Augustissimo Tronco
de Scythia, que brotò al Mundo
mas laureles, que pimpollos
debiera admitir al duelo,
que le propuso brioso
su orgullo, si la hermosura,
todos los azeros votos
dexara; y si no fuesse
en tan grande Dama improprio,
querer passar à las manos
el oficio de los ojos.
Pero porque nadie crea,
que su pecho valeroso,
no responde à quien le reta,
en singular duelo solo;
y lo cortès nunca pueda
desfigurarle lo heroyco,
depuesta su Magestad,
y quanto pueda en su abono,
ser preeminencia excelente,
que le haga supremo à todos,
si ella diere Cavallero,
y en sangre, y armas notorio,
que salga à lidiar su duelo,
està à mantenerle prompto,
assegurandole el campo
en esse vezino coto,
que en Isla guarnece el Nilo,
encaneciendo de copos
de espuma, los siempre ancianos
pies de sus antiguos olmos;
y en barcas de iguales remos,
los lidiadores famosos,
en numero igual a vn tiempo,
en demanda de este Soto,
dexaràn las dos orillas,
sin que otro alguno al contorno
de aquellos verdes recintos,
el Claustro pise frondoso,
Este es el cartel, que embia,
y estando sobre nosotros,
donde vencedor su azero,
sea à à su ley Cetro corbo,
no ay duda en que es vizarria
à trance tan peligroso.
Ea Tomiris, aqui tienes
Cavalleros valerosos,
y sobre todos los pechos
de Cloriarco, y de Clodio,
elige el que tu gustares,
que yo assegurar dispongo
el campo desta otra parte,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues haze el Cielo piadoso,
que vn Exercito tan grande,
vẽcer pueda vn hombre solo. *Vase.*

Fenis. Y si algo puede contigo
mi amistad, y si el copioso
llanto mio à tus piedades,
es de aljofares soborno,
no elijas à Cloriarco.

Tomir. Zelos, què es esto que oygo?
ha alevoso.

Clor. Què me miras?

Fenis. Que si yo en su braço pongo
mi esperança, aunque es verdad,
que era el mas possible modo
de librarme de Cambises,
lidiar en cerrado coso
los dos, como es tan incierto
el fin del trance me expongo
à correr sin mas recurso,
el pielago en que zozobro,
de cuyos inciertos rumbos,
es la fortuna el Piloto,
son los vientos los influxos,
y es toda la vida escollo;
y no quiero de vna vez
aventurarlo tan todo,
que sin reserva me quede
en vn tan fatal destrozo. *Vase.*

Budos. Vès Libia, pues de todo esto,
solamente es lo que lloro,
aver dexado de ser
Reyna en vn plazo tan corto;
porque toda la fortuna,
en sus juegos mayor, como
que bolver à hazer de bastos
la figura q̃ fue de oros. *Vas. cõ Lib.*

Clod. Nunca con mi hermana (à quiẽ
amo) el animo acomodo
à competencias; mas siendo
el que le excluyais forçoso,
por los ruegos que à Fenisa
despedazaron sollozos,
en su lugar por lo menos,
à vuestras plantas me postro,
ofreciendome al combate,
que por lo que en vos conozco,
que le honrais, debo esperar,
que substituto dichoso,
sea de vos Cloriarco,
y de Cloriarco, Clodio. *Vase.*

Clor. Ninguno debe esperar
mas que yo, sin que sea estorvo,
que à mi valor.

Tomir. Quedo, quedo,
que ni el estilo, ni el tono,
à ocasion de obligar vienen,
sobre infiel presumptuoso?
Cierto, que la confiança,
cerca està de desahogo,
à tan mal tiempo: Lisenia,
haz que busquen presurosos
à Euformiõ, que es de mi Armada;
y nada le causa assombro. *Vas. Lis.*

Clor. Tal hombre me preferis?

Tomir. No soy de animo tan bronco,
de tan obstinado pecho,
que quiera, que en mi socorro,
deis tan gran susto à Fenisa,
y mas si à su padre oygo,
que os quiere casar con ella,
primero, que poderoso,
Cambises tome la plaza,
y de su fin vea el logro.
Y assi dexando esto à parte
(pues ya para vos no importo)
que es de vnos papeles mios,
que la diversion, ò el ocio
me hizo escrivir?

Clor. Ya os los dì.

Tomir. Los que en este pliego nõto,
vienen en blanco.

Clor. Es verdad.

Ta-

© Biblioteca Nacional de España

Tomir. Los que yo os pido son otros,
no porque en vuestro poder
es èn mal à mi decoro
(pues siempre son como mios)
sino porque estos despojos,
no mi escrupulo pretende
quitaros, sino mi enojo.
Clor. De averlos en blanco hallado
solo vos culpa teneis,
que con vn enojo aveis
muchas clausulas borrado.
Yo las guardè, confiado
en vèr, que à honrarme se inclina
vuestra hermosura divina,
si estàn borradas aora,
escrivieraislas, señora,
vos, con tinta algo mas fina.
Prometiò vuestra belleza
en ellos distinta fee,
clausula huvo quizá, que
dexasteis llamar fineza.
Si faltò aquella firmeza,
què mucho averse ocultado
letras que la han afirmado?
peores à mis querellas
el arrepentirme de ellas,
que el no averlas pronunciado.
Copiada vuestra beldad,
con vuestro gusto tenia,
y al retrato le servia
de alma vuestra voluntad;
de el enojo la crueldad
se la quita, y la hermosura
borra de vuestra pintura;
y porque imitaros pueda,
la lamina sola queda,
que se os parezce en ser dura.
Vos sois la que los borrais,
y en la lamina que veis,
vos misma os despareceis;
al tiempo que os retratais.
Y assi en vano me culpais,
que esso traer me mandasteis,
en essas prendas me honrasteis;
y si ya os arrepentisteis,
esso fue lo que escrivisteis,
esso fue lo que embiasteis.
Tomir. Con todo, los otros son
los que quiero.
Clor. Esso no harè,
que mil vidas perderè,
antes que solo vn renglon;
no falta mi estimacion,
porque falte su verdad.
Tomir. Esso es solo vanidad,
y yà los borrò el olvido.
Clor. Adorarè lo que ha sido,
sea ilusion, ò realidad.
Salen Lisenia, y Euformion.
Lisen. A Euformion tienes aqui.
Eufor. Què tienes, que me mandas?
Tomir. Te atreveràs tu à lidiar
por mi, con Cambises?
Euform. Sì.
Clor. Que esto escuchè? estoy sin mi.
Euform. Què voy en esso à perder?
mañana, de no comer,
todos hemos de morir,
sin lidiar no he de vivir,
y lidiando, puede ser,
si mato à Cambises fuerte,
vivo, y sino muero honrado,
que el morir de hàbre vn cuytado,
es desesperada muerte.
Tomir. Pues prevente.
Euform. Feliz suerte
preparas à mi memoria,
que assi morirè con gloria;
però si de hambre acabàra,
de mi muerte no se hablara,
ni en sufragio, ni en historia. *Vase.*
Clor. Señora, mi amor, mi bien,

© Biblioteca Nacional de España

y si mal, mi dulce mal,
no puede ser en vos tal,
ò el enojo, ò el desden,
que hagais tal desayre, à quien
os sirve con verdadero
afecto.

Tomir. No lisongero,
el labio passe à adelante.

Clor. Quitadme el ser vuestro amãte,
mas no vuestro Cavallero.

Tomir. Sois de Femisa.

Clor. No hagais,
que sea descortès con ella,
por desmentir la querella,
que de mi leadtad formais.

Tomir. No quiero que lo seais,
ni teneis que discurrir,
cosa que aya de sentir
ella; no prosigais, no,
que con ausentarme yo,
no tendreis à quien mentir.

Vase con Lisenia.

Clor. Ay mas estraña mudança!
siempre hallo vn enojo esquivo,
sobre que adorando vivo
remoto à toda esperança?
Vn hombre ordinario alcança
mas que yo, con quien permite,
que obligarla solicite?
Pero al duelo he de salir,
no dexe yo de servir,
y mas que en servir la irrite
de la Isla el passage, à mi
nadie me ha de embarazar,
antes yo puedo estorvar,
que llegue à salir de aqui
otra faluca, y assi,
à darè muerte à Euformion,
ò mi Imperio, ò mi razon,
le haràn ceder la querella;
pues nadie en morir por ella,
puede hazerme oposicion.
Aunque hombre fuera de fama
Euformion en su valor,
como ha de sufrir mi amor,
que otro defienda mi Dama?
Dulce voz! assi la llama
mi labio, que aunque ella aqui
diga, que fue frenesi,
y que es ilusion me arguya;
no sobra vna ilusion suya,
à hazerme dichoso à mi? *Vase.*

Tocan caxas, y clarines, salen Cambijes, Presaspes, y Soldados Persianos.

Cambis. Tienes ya para el assalto
el Exercito dispuesto?

Presasp. Si señor, por las dos partes,
que el Nilo de su terreno,
desampara en corba linea
la muralla, de ella huyendo,
aviendo desembocado,
ya con los ataques nuestros
el fosso, en que desangrado
el rio de estremo à estremo,
al arco corbo de plata,
le forma cuerda de yelo.
El ferrado ariete al duro
choque de volante encuentro;
hizo caducar el muro,
hasta que el alto sobervio
circulo de su Corona,
baxò à besar el cimiento.
A sus dos brechas estàn
abocados ya los Tercios,
los retenes prevenidos,
fortificados los puestos,
donde de mampuesto barran
la cortina los flecheros,
y los trabeses las ondas,
que con el sonante estruendo,
de cañamo vago muro,

© Biblioteca Nacional de España

puedan empedrar al viento:
solo en tu seña se aguarda,
que dès el orden.
Cambis. Primero
falta hazer solemne à todas
en publico manifiesto,
el valor de mi persona;
pues à nacer sin Imperio,
de mis laureles pudiera
cortarme mi espada el Cetro.
Y assi, antes que Memphis sea
entrada à sangre, y à fuego,
de tanto cadaver vivo,
como oy esconde su centro,
ò ya en polvos sepultura,
ò ya en ruinas monumento,
porque ninguno imagine,
que pude el singular duelo
rehusar con vna Dama,
por mas motivo, que el serlo,
no obstante, que estava ayroso,
siempre con ella mi miedo,
no aviendo con hermosuras,
mas valor, que el rendimiento.
Quiero quitar el motivo,
à censuradores necios,
que se toman vna ossada
jurisdiccion sin acuerdo,
hasta en lo mas escondido
de los designios agenos,
de que juzguen, que no avia
por su fama, por su esfuerço,
por la muerte de mi padre,
que à vozes clama en mi pecho,
de respetar la sagrada
immunidad de aquel sexo.
Y assi en prueba de que solo
esta atencion fue el pretexto,
y no valiente la huyo,
aunque Dama la venero,
el reto que ella me hizo,
à otro qualquiera mantengo.
Presasp. No sè si en essa hidalguia
aciertas, y con aquellos,
que tu decoro, y tu fama
trataron con tal desprecio,
que contra la fee, vna esclava
vil por esposa te dieron:
No ay que ser noble, vna cosa
es lidiar en vn empeño,
y otra vengar vna injuria,
que el poder es para esto,
y para aquello el valor.
Camb. Ya estoy al trance resuelto:
tu preven siempre el assalto,
que de todo este vil Reyno,
no ha de sobrar en su estrago
vna vida al escarmiento. *Tocan.*
Pres. Llamada hazen de la Plaça.
Camb. Y en la opuesta orilla vn leño
vàn ocupando dos hombres,
sin duda es el Cavallero,
que ha señalado Tomiris:
llega essa faluca presto,
y solamente conmigo
entre en ella vn escudero;
porque con remos iguales,
à vn tiempo mismo zarpemos
à la Isleta, que del Rio,
el cristal engalla terso.
Tu Presaspes, no te muevas,
sino en caso de ir viniendo
mas gentes en su socorro:
ya Tomiris, mostrar puedo,
en quien lidiare por ti,
no en ti lo que te aborrezco. *Vas.*
Presasp. Ampare tu bizarria,
como tu razon, el Cielo;
y pues ya las dos falucas,
los blancos rizos, y crespos,
vàn à las canas del Nilo,
ò peynando, ò dividiendo,

© Biblioteca Nacional de España

los ordenes que me has dado
distribuìa. *Vase.*

Salen por vn lado Tomiris, en trage de hombre, y Euformion, con vandas en el rostro, y por otro Cambises, y otro Soldado.

Euform. Con efecto,
creì, que à reñir venia,
y en vn instante me has hecho
tu Escudero?

Tomir. Sigue, y calla.

Euform. Callo, y sigo; pero creo,
que el Lobo (salvo el lugar)
ya en la fabula, tenemos.

Cambis. Espera tu: el Cielo os guarde,
galàn Cavallero. *Tomir.* El mesmo
os prospere.

Cambis. Estando yo
con el rostro descubierto,
por què os ocultais? lidiar
con Cambises cuerpo à cuerpo,
no es hazaña tan indigna
del mas generoso aliento,
que en mi desdoro rehuse
prohijarsela su dueño.
Seais quien fuereis, que podeis
ser à quien le venga estrecho
el triunfo de competirme,
quien para tan noble empeño
encubre el rostro, se haze
muy sospechoso, supuesto,
que en si mismo entra, tratando
como delito, el denuedo.

Tomir. Fingiré la voz: Tomiris,
viendo, que el galàn despejo
vuestro, por Dama la excluye
de las armas el derecho,
substituye en mi valor,
siendo suyo el nombramiento.
No teneis que averiguar
de mi, que à no ser tan bueno
como vos, ni por Tomiris
(en cuya causa sucedo)
saliera, ni contra vos
pudiera medir mi azero,
si en dezir, que como vos
soy, os parece que excedo,
siendo tan bueno como ella,
no imagino que os ofendo.
Cumplir el cartel, en quanto
la calidad del sugeto,
està à cargo de su honor;
y pues no està el que yo tengo
en el semblante, sino
en el brazo, y en el pecho,
què teneis que examinar,
quando vno, y otro os presento;
sino, que si estos venceis,
vereis quien despojo vuestro
es, y yo tendrè el cuydado
de blasonarlo, si os venço?

Camb. Aunque el venir à emprender
embozado vn tan gran hecho,
que aun malogrado pudierais
coronaros del intento,
algo de descortesia
trae, y algo de poco aprecio,
esso avrà, que castigaros
mas, no en esso me detengo,
que vuestro Enemigo vine
à ser, no vuestro Maestro,
y enseñaros cortesia,
no es cosa para este puesto:
este es mi azero.

Tomir. Este es el mio.

Vàn à medir las espadas, y salen por vn lado Cloriarco, y Lepin, por otro Presaspes, y vn Soldado.

Clor. Detencos.

Presasp. Detencos.

Clor. Que de estorvar su passage,

© Biblioteca Nacional de España

no huviesse llegado à tiempo.
Lepi. Que aun no me baste estar loco,
para servir, como cuerdo!
Camb. Pues, Cloriarco? Presaspes?
què venida es esta?
Presasp. Viendo,
que de la opuesta Ribera
salen otros dos, yo vengo
à hazerte la misma Escolta.
Clor. Y yo á deshazer atento
vn agravio, tuyo, y mio;
mio, por nombrarme al duelo
Tomiris; tuyo, por ser
contra tu honor, y respeto,
lidiar con vn hombre humilde;
como este; y què argumento
mayor, de ser hombre indigno,
que estàr contra ti encubierto?
Camb. De suerte, que à ti te nombra
Tomiris?
Clor. Sì.
Camb. Yo me alegro,
en parte, por ser tan digno
de mi valor, tu ardimiento;
y tambien lo siento en parte,
por lo mucho que te debo:
Y assi, Soldado embozado,
bien podeis (agradeciendo,
que en vos no castigue aora,
engaño, y atrevimiento)
bolver à vuestra Faluca,
llevandoos vuestro Escudero;
y vos, Presaspes, tambien
os bolvereis, con el vuestro,
porque el duelo prosigamos.
Tomir. La persona represento
de Tomiris, solo yo,
que Cloriarco ha supuesto
la eleccion: à lidiar vine,
y sin lidiar, no me buelvo.
Clor. Como, Euformion, atrevido?
Euform. Conmigo imagina el quento;
mas quanto và, que en su Estatua,
si no acudo, vn chirlo llevo?
Clor. Como, villano?
Tomir. Hablad bien,
y no os llegueis mas.
Clor. Grossero,
á contradezirme à mi,
os atreveis? idos luego,
ù os arrojarè en el Rio.
Tomir. No es tan facil,
Clor. Sì es, y.
Euform. Quedo,
que primero has de arrojarme
à mi, pues yo le defiendo.
Clor. Tambien à vos.
Camb. Y esso à todos
toca, que es ardid muy necio
estorvarnos, disfrazado.
Presasp. Si no tratais de bolveros,
en castigar tanto arrojo,
todos contra vos serèmos.
Tomir. Todos contra vuestro honor
obrareis, y tu el primero,
Cambises, pues tu à este Campo,
que en tu Cartèl hazes bueno,
rompes el seguro, yo
de Tomiris vine electo.
Camb. Traes contra ti la sospecha,
de que no te conocemos
à ti, à Cloriarco, sì:
èl es Noble, y ni aun Plebeyo
eres tu; porque es ninguno
valor, que està sin sugeto,
voz sin rostro, sin semblante
razon, y espada sin dueño:
Y assi, como he de creer
yo mejor, que à vn Cavallero,
à vn hombre, que aquello que es,
es tal, que èl no quiere serlo?
Lepin. Han visto, sobre matar e,

© Biblioteca Nacional de España

tales disputas, y enredos?
Mas locos ay, y yo digo,
que les vè à todos el juego,
el que ya està declarado.
Camb. Hombre, vete, que perdèmos
el tiempo.
Tomir. No he de ausentarme.
Clor. Pues mejor serà, que al centro
christalino vaya.
Camb. Todos
à echarle de aqui ayudèmos.
Tomir. Mi valor, que contra todos
rayos vibrarà violentos,
te dirà, Cambises, quanto
acierta, en no tenerlo
contra ti solo.
Riñen todos con ella, y Euformion.
Camb. Tened,
dexadme todos, os ruego,
con este hombre, que me ha herido
casi en el honor, creyendo,
que por su valor, me escuso.
Clor. Mas me ha ofendido à mi en esso,
pues acetando tu el mio,
cree, que le tienes en menos.
Camb. Yo he de castigarle.
Clor. Mal *Passase à su lado.*
podràs, que guardar pretendo
su vida.
Lepin. Yo la de mi amo,
pues anda todo rebuelto.
Camb. Por què la guardas?
Clor. Porque
ofendido me confiesso
de èl, mas que tu, y porque tu
admitido ya el empeño
conmigo, con otro no
puedes lidiar.
Camb. Esso, es cierto;
mas tampoco puedes tu,
y es fuerça, si està protervo
este hombre, reñir con èl.
Clor. A esso avrà vn medio?
Tomir. Què medio?
Clor. El de cogerte en mis brazos,
pues ya tan cerca te tengo,
Abrazase con ella.
y arrojarte en esse Rio.
Tomir. Ha traydor! del fingimimiento
de amigo, te vales? *Clor.* Sì,
que castigo, y no peleo,
y à quien me estorva el bolver
por mi honor, sin lidiar puedo
assegurar.
Tomir. Euformion.
Euform. Yà, que no ay otro remedio,
mira mi rostro, y escucha
antes, q̃ hagas tal excesso; *Descubr.*
mira, señor, que es Tomiris.
Clor. Todo me ha cubierto vn yelo!
si la arrojàra en el Nilo,
buena la huvieramos hecho.
Tomir. No es, falso, la vez primera,
que tus alhagos se han buelto
trayciones.
Clor. Ay dueño mio,
en què confusion me has puesto!
Camb. Por què el impulso detienes?
Clor. Quien se ha visto en tan estrecho
lance!
Presasp. Porquè le has soltado?
Lepin. Por no poder con el peso;
ay tal apretar?
Clor. Què harè?
Camb. No me tengas mas suspenso;
que no està ayroso mi brio.
Clor. Ni aun à responderle acierto.
Tomir. Porque me tuvo por otro,
y se detiene, sabiendo,
que puedo reñir contigo,
siendo tu igual.
Clor. No lo niego.

Camb.

© Biblioteca Nacional de España

Camb. Pues si es assi, què aguardamos?
Clor. Sola la igualdad concedo;
mas no el que pueda contigo
batallar.
Camb. Esso no entiendo.
Clor. Què harè? que dexar, que riña
con èl, es, si lo consiento,
desayre de Amor, y honor.
Tomir. Que soy Noble sabes: luego
puesto que primero vine,
à Cloriarco precedo.
Camb. Dizes bien.
Clor. No dizes, pues,
por Tomiris me presento
yo, y me has acetado tu.
Presasp. No es mejor, q̃ no gastèmos
tiempo? quatro à quatro estàmos.
Lepin. Menos lo que fueren ceros.
Presasp. Reduzcase el lance à todos.
Clor. Ni à esso tampoco convengo,
Cielos, pues como à mi lado
he de sufrir yo su riesgo?
Camb. Pues si embarazar pensais
con reparos, resolveos,
que vna vez, aviendo dado
satisfaccion de mi esfuerço
en mi vengança al assalto,
de vuestra tibieza apelo.
Clor. Vn remedio he discurrido
à mi duda.
Camb. Dilo, presto.
Clor. Lidie en fin, el embozado,
que yo por segundo quedo,
y lidiarè con Presaspes.
Camb. Yo lo admito.
Presasp. Y yo lo aceto.
Euform. Como la dexa reñir?
Clor. Pues midamos los azeros,
de los ahijados antes.
Lepin. Quien viò tales cumplimiẽtos,
para matarse!
Tomir. Este el mio
es. *Clor.* Y este es el que yo quiero:
Dà Tomiris su espada à Cloriarco, y Cloriarco arroja la suya al Rio.
Allà và mi espada al Rio,
y ya que la vuestra tengo,
con ella (pues à ella toca
el lance) à Cambises reto;
y pues no teneis espada,
solo os toca estàrnos viendo.
Tomir. A mi me hazeis tal desayre!
sobre traydor, desatento!
Mas para què este baston
me ha quedado, si no vengo
Dale con el baston.
mi injuria assi?
Euform. Tente, què hazes?
Tomir. Arrebatòme el despecho:
dàme tu espada. *Euform.* Esso no;
yo en tu favor la mancjo,
en mi brazo, tu la mandas,
sin ella no te obedezco,
que soy Soldado, y sin armas
estarè incapàz de serlo;
mandame tu, que le mate,
que yo lo harè.
Tomir. Estàte quieto,
no le ofendas, que me ofendes.
Lepin. Palos reparte el mancebo?
yo me aparto, no mi espada
pida, y me dè quatro muertos.
Clor. Ea, Cambises, què esperas?
Camb. A que estès capàz espero
de reñir conmigo.
Clor. Como?
Camb. El duelo satisfaciendo
de quien te quitò el honor,
con afrentoso instrumento.
Clor. Otra confusion?
Camb. Conmigo
no puede, hasta estàr desecho

© Biblioteca Nacional de España

su agravio, vn hombre afrentado,
reñir. *Clor.* Què harè?
Tomir. Deteneos,
que à todo esso, satisfago
yo por èl, pues descubriendo
Descubrese.
mi rostro, digo, que estuvo
de ser afrenta, muy lexos,
mi colera, y que le elijo;
pues yo batallar no puedo,
para que por mi batalle,
Camb. Muger, toda eres portentos,
toda horrores.
Lepin. Ay Tomiris,
en què peligro te veo!
Camb. Pues siendo esso assi, partamos,
porque presente el objeto
del odio mayor, la ira
serà; què ossado!
Clor. Què diestro! *Riñen los dos.*
Lepin. Ella està en peligro, como
podrè llamar á los nuestros?
sirva, ò no sirva, à la orilla
señas harè có el lienço. *Haze señas*
Dentr. Acudid, que pues nos llaman,
ay traycion.
Dentr. otros. Cala los remos,
que de la otra orilla, vàn
mas Falucas acudiendo.
Cae, y Cloriarco hinca la rodilla.
Camb. Yo tropezè.
Clor. Yo tambien,
pero fue en vuestro respeto;
en el suelo me teneis,
que estando vos en el suelo,
no estoy yo bien, sin estàr
à vuestros pies.
Camb. Nunca fueron
vuestro valor, atencion,
y cortesanìa, menos.
Roto el seguro del Campo,
de vnas, y otras gentes, vèmos,
y ya en mi socorro acude
de mis Tropas, todo el gruesso;
retiraos, que yo os harè
espaldas.
Lepin. Vaya viniendo;
toma, señora, mi espada,
que en tu brazo es de provecho,
y en el mio es oja al ayre,
que la repelarà vn Cierço.
Tomir. O quanto en esta ocasion,
la fineza te agradezco!
Camb. Retiraos, que vàn llegando;
y en tanto, que yo detengo
su orgullo, tomad los Barcos.
Clor. Vèn, señora, que mi pecho
serà tu escudo.
Tomir. Es possible,
que mi furor conociendo,
me pongas en ocasion
de hazer tan gran desacierto
contigo?
Clor. Què puedes tu
conmigo hazer, que mi afecto
no te estime? aun me coronas
con iras, que no merezco?
tus sinrazones, son otra
razon de mi captiverio.
Ea form. Vamos, que llegan.
Lepin. Al agua. *Vanse los quatro.*
que me chamuscais à zelos.
Camb. Ea, Presaspes, ya à la fama,
que es el Juez de los Supremos,
he dado satisfaccion,
en particular reencuentro
de mi valor personal,
aora entra el decoro Regió,
à castigar mis agravios
en el engañoso Pueblo,
con las victoriosas armas;
al assalto, que no quiero;

que

© Biblioteca Nacional de España

que aun de Memphis las cenizas
queden, hagamos al viento,
en atomos desatada,
de tanta ruina heredero.

Presasp. Vamos, q̃ à todas las barcas
harèmos bolver diziendo.

Los dos. Arma contra Memphis, sea
entrada à sangre, y fuego. *Vans.*

Dent. tod. Arma contra Memphis, sea
entrada à sangre, y à fuego. *Toc.*

Salen Amasis, Clodio, y Soldados.

Amas. Què es esto?

Clod. Que el assalto prevenido
nos dà el Persa, despues que concluìdo
queda en la Isla el duelo,
à que fue Cloriarco.

Amas. Yà rezelo
la vltima ruina mia:
Ea, nobles Vassallos, oy el dia
es, que del Persa à los encuentros duros
supliràn vuestros pechos por los muros.

Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.

Clod. Por esta brecha el Enemigo cierra,
yo acudirè, que en resistencia dura
mi espada servirà de cortadura
tràs de la brecha à cuerpo descubierto;
primero que rendido, serè muerto. *Vase.*

Dentro. Al assalto.

Sale Clor. Ea, Soldados,
à victorias, y à rotas enseñados,
pues vuestra vida està en la resistencia,
sirva de persuasion vuestra experiencia;
que es el Persa cruel con el rendido.

Amas. O Cloriarco! tu el amparo has sido
de esta Corona, tu eres su valiente
brazo, defienda el brazo, la alta frente.

Clor. Tu, señor, desde aqui ordena, y embia
retenes à las brechas, que oy es dia
de resistir por mi persona ossado;
pues quando el General se haze Soldado,
ya es todo manos; nada es ya consejo:
Y assi por defenderte mas, te dexo. *Vase.*

Amas. Què serà quando el Rey triste, y anciano,
la espada vibre tremula en la mano?
Rey soy, resuelto à perecer me hallo
en la defensa de qualquier Vassallo,

© Biblioteca Nacional de España

que assi en mi oficio generoso muero

Dentr. Arma, arma.

Sal. Lepin. A mi Tomiris buscar quiero,
que aunque cobarde he sido, no ay amante
que lo sea, si su dama està delante,
y mas si està en peligro conocido.

Amas. Como Soldado de la brecha huìdo,
el rostro buelves?

Lepin. Porque espalda tengo
tan mia, como el rostro, y porque venga
à estotra brecha, donde ya atropella
Persianas vidas, mi Tomiris bella.

Amas. Tomiris en la brecha? ya ha llegado
la ocasion de que el Rey sea Soldado;
à buscar esta brecha ir me conviene.

Lepin. No es menester, pues ella acà se viene,
que el enemigo juzgo, que la ha entrado. *Vas.*

Dentr. vozes. Victoria por el Persa.

Amas. Ha desdichado
Rey! muere, Rey, no vivas prisionero.

Dentr. Entrada es la Ciudad del Persa fiero.

Salen Presaspes, y Soldados Persianos, acuchillando à Euformion, y à Clodio, y otros.

Presasp. Rendid las armas.

Clod. Siempre estàn vnidas
las de los Nobles à las mismas vidas.

Amas. Yà estoy, Clodio, à tu lado.

Clod. Solo à vèrme morir avràs llegado,
que es mi mayor consuelo.

Euform. Retirate, Señor.

Clod. Valgame el Cielo! *Cae.*

Presasp. Prended al que ha caìdo,
hasta vèr si Gambises dà partido,
y seguid la victoria.

Amas. No sobrarà mi vida, à mi memoria.

Entranse peleando, y salen Cloriarco, y Tomiris, con media Celada, y las espadas desnudas, y Lepin.

Tomir. Por otra brecha ha entrado el Enemigo?

Lepin. Si ya morir de gorra, voy contigo.

Clor. Con gran valor la nuestra defendimos?

© Biblioteca Nacional de España

ya, Tomiris, en vano resistimos,
quando por las espaldas, y la frente
nos embisten, y cortan.
Tomir. Yà valiente
Cloriarco, la vida renunciamos;
por la honra de la muerte peleamos.
Clor. Si, mas si eres mi vida,
no he de guardarla?
Tomir. Dàla por perdida;
pues no es posible, ya, que assi no sea,
solo en vengarme, tu valor emplea.
Salen por vn lado Presaspes, y por otro Soldados Persas; y Cambises con arco, y flecha, cogenlos enmedio.
Presasp. Daos à prision.
Clor. Primero
en vuestras vidas, mancharè mi azero.
Camb. Rindete, Cloriarco, à merced mia.
Clor. La Patria muere, y de vivir no es dia.
Tomir. Ay de mi! *Cae Tomiris.*
Clor. Què escuchè?
Lepin. De vna pedrada
le han abollado toda la Celada;
y muerta, ò aturdida diò en el suelo.
Clor. Muerta Tomiris es? valgame el Cielo!
Cae desmayado.
Presasp. Cloriarco se rinde, sin sentido.
Lepin. Yo con todos mis cinco estoy rendido.
Camb. Ha muerto? que su vida le procuro.
Lepin. No, señor, se ha caìdo de maduro,
viendo à su Dama muerta, ò desmayada.
Camb. Hombre, què es lo que has dicho?
Lepin. Aì no es nada.
Camb. Tomiris, que al Amor aborrecia,
era su Dama?
Lepin. Assi lo fuera mia.
Camb. Retirad essa muger,
que pues amò (yo me abraso)
no merece ya otro nombre,
quien confiessa en sì lo humano.
Retiranla.

© Biblioteca Nacional de España

Tomiris, la que al Gran Cyro,
no tan solo ha despreciado,
sino que en su sangre misma
le vertiò el deseo casto
de ser su Esposo, se rinde
ciegamente à Clotiorco?
Sì, que no solo me mueve
à creerlo este Soldado,
sino otros muchos indicios,
que en la memoria repasso,
y que quando sucedieron,
quizà no se repararon:
Ha mugeres (con las que
lo sols solamente hablo)
què mal se puede hazer juizio
de vuestros disignios varios!
Ninguna es oy, como ayer;
vuestro desdèn apurado,
las mas vezes es capricho,
el que pareciò recato.
Sobre la ofensa de Egypto,
sobre el odio, que heredado
contra ella, arde en mis venas,
vèr que admira à vn Cortesano,
y que el matar à mi padre,
mas fue fiereza, que garbo,
me enciende la sangre en iras,
y me abrasa el pecho en rayos:
Ola, se han rendido todos?

Presasp. No ay Tèplo, Casa, ni Barrio,
donde hagan ya resistencia.
Preso el Rey en su Palacio
està, y con èl muchos Nobles;
què harèmos de ellos?

Camb. Matarlos.
En todo este Reyno vil,
no ha de perdonar mi brazo;
ni vna vida; todos mueran.

Lepin. Muy bueno saliò el despacho
sobre la Consulta, irè
su sentencia publicando. *Vase.*

Presasp. Què dizes, señor?

Camb. Lo que oyes.

Presasp. Tu, que eras tan Cortesano
con las Damas, y à Tomiris
siempre el decoro has guardado,
oy mandas matarlas?

Cambis. Sì,
que en Tomiris satisfago
la justicia; fue homicida,
pague vn hecho tan tyrano:
Ayer fue Reyna, oy es rea,
y oy en fin he averiguado,
que es muger, pues tiene amor;
los demàs sacrificados
han de morir à mi enojo:
en iras, è incendios ardo!

Presasp. El frenesi le ha oprimido;
con la furia del assalto.

Clor. Ay de mi!

Camb. Vives, amigo?

Clor. Sì, que soy muy desdichado.

Suenan dentro sordinas, caxas destempladas, y Pifaros, que puestos en concento acompañan, sin otros instrumentos, la Musica, que serà muy triste.

Mus. Piedad, señor, al misero quebrãto;
q̃ parte en mil sollozos vn suspiro,
y q̃ anega las quexas, en los llantos.

Camb. Què es esto?

Presasp. Que todo el Pueblo,
que à muerte està condenado,
al son de tristes sordinas,
busca tu piedad llorando.

Salen todas las Damas, con velos blancos en los rostros; y los hombres todos sin armas, con lienços en los ojos.

Tod. Mus. Piedad, señor, al misero
quebranto. &c.

Cant. Phenis. O generoso Joven!

que

© Biblioteca Nacional de España

pueda tu pecho ayrado
templarse en los vndosos
raudales, que desaro.

Todos de rodillas.

Cant. Eudos. El afligido Pueblo
à tus plantas postrado,
en tus Laureles mismos
se ampara de tus rayos.

Cant. Lis. No tiñas tu victoria
en la sangre de tantos,
que en la Purpura, es solo
mancha, el coral humano.

Cant. otra Dam. Mil victorias te niegas
solo con este estrago,
quien trata assi rendidos,
solo hallarà obstinados.

Otra. Mira, que al triumpho sirven
de mas glorioso lauro,
que los contrarios muertos,
los vivos perdonados.

Mas. Piedad, señor, al misero quebrãto,
q̃ parte en mil sollozos, vn suspiro,
y q̃ anega las quexas en los llantos.

Camb. Yà en mi no hallaràs piedad,
y assi la buscais en vano;
como à hombre vil me tratasteis;
no os ofendo en confessarlo:
Todos al fuego, y cuchillo
perezcan; assi lo mando
otra vez.

Clor. Què es lo que escucho?

Eusorm. Sin duda alguna, le ha dado
la locura. *Lepin.* Què locura!
que debe de estàr borracho,
y Historiador Tabernero,
el vino le ha bautizado
con agua de frenesì.

Camb. Solamente Cloriarco
ha de vivir; y pues supo
con espiritu bizarro
darme dos vezes la vida,
vea, que en dos vidas le pago,
la suya, y la de qualquiera,
que elija de los culpados,
sin exceptùar, le concedo;
los demàs mueran.

Presasp. Aunque algo,
señor, te ofendas de mi,
yo, como leal Vassallo,
te he de suplicar, que mires,
que està de ti apoderado
vn frenesì, vna locura,
que padeces.

Camb. Es engaño;
à vèr? no es aquel tu hijo,
que las calles passeando
vieno con otros?

Presasp. El es.

Camb. Pues mira, como à cien passos,
y mas, con cuerda destreza
clavo este arpòn, en su brazo. *Disp.*

Dentr. vno. Ay infelice de mi!

Presasp. Què has hecho?

Camb. Dezirte claro
quan en mi estoy, pues acierto
à hazer vn tiro tan largo,
y dezirte, que otra vez
no adviertas à vn Soberano
en publico sus defectos,
ni con tal desembarazo,
que à ti te toca sufrirlos,
si no puedes enmendarlos. *Vas.*

Presasp. Què aviso tan à mi costa!

Lepin. Los Reyes enseñan caro.

Amas. Ea, Cloriarco, la vida
de tu Rey, està en tu mano.

Fenis. Yo quise hazerte mi Esposo,
Dama soy, y eres Vassallo.

Descubrense las Mugeres.

Tomir. Yo no te obligo, que solo
es mi muerte mi descanso.

Clod. Tu misma sangre arde en mi;

mi-

© Biblioteca Nacional de España

mira, que somos hermanos.
Lepin. Si has de hazer algo por mi,
olvida, que eres mi Amo.
Amas. Tu Rey soy.
Phenis. Yo te he querido.
Lepin. Yo, aunq̃ indigno, soy criado.
Clod. Tu hermano soy.
Clor. Todos tienen
razon contra mi, y el hado
pudo solo con mi muerte
indultarme estos cuydados.
Yo he de elegir vno solo,
y entre otros interessados
mi hermano, mi Rey, mi Dama,
mas me estàn executando
lealtad, amor, parentesco;
què poderosos contrarios
sois! à quien elixo?
Lepin. A mi,
que entro de discordia, en caso.
Amas. Donde està tu Rey, ay dudas?
Phenis. Has de permitir mi daño?
Clod. Con tu sangre ay competencias?
Clor. Ay, que quien està callando,
sabe el Padrino que tiene,
en mi Amor su sobresalto!
Amas. Tu lealtad por mi te pide.
Phenis. No al olvido dès mi agrado.
Clod. Oye de tu sangre aquellos
latidos, que està pulsando.
Clor. Cielos, què harè?
Sale Gamb. Te has resuelto?
Presasp. El semblante mas templado
trae.
Gamb. A la vida, que eliges,
porque esso estoy esperando.
Clor. Si, señor, la que yo elixo
en afectos encontrados,
donde està mi hermano.
Clod. A mi
me elige, què estoy dudando?
Clor. Mi Rey.
Amas. Feliz soy.
Clor. Mi Dama.
Phen. Por mi lo dize, y què à espacio?
Clor. Es.
Todos. Qual es?
Clor. La de Tomiris,
pues es el Amor tyrano
el mas poderoso afecto.
Lep. Vèn, pues, yo hiziera otro tanto?
Amas. Vil Vassallo.
Clod. Hermano aleve.
Lepin. Amo al vso.
Phenis. Amante falso.
Amas. Tu Dama, es antes que yo?
Clod. Morir dexas à tu hermano?
Phenis. Assi pagar mis deseos?
Lepin. Assi quentas mi salario?
Clor. A los demàs no respondo;
pero tu Rey, dì, què agravio
recibes en mi eleccion?
Amas. El Rey, à quien has jurado,
no es antes que todo?
Cloriare. Sì;
pero yo por ti consagro
mi vida, por ti muriendo,
pues à esso nacì obligado.
Mi vida, que tu Cambises
me perdonaste bizarro,
essa por mi Rey ofrezco,
sin arbitrio; pues es llano,
que nacen los Reyes Dueños
de la vida del Vassallo.
Esta, està en mi obligacion,
suya es, y en ella no mando;
pero la que tu me dexas
à mi arbitrio, y en mi mano,
es de mi Dama: perdonen
los demàs, si no les pago,
que este es el mayor afecto,
que ay en los pechos humanos,

© Biblioteca Nacional de España

y con morir antes que ellos
mueran, quedarê indultado.
Camb. Levanta, que à mi me enseña
tu valor, como tu garvo,
de ser menos riguroso,
quanto estoy mas sossegado;
quien es Phenisa?
C lod. Esta Dama.
Camb. Pues ya que por ti me allano
à que mis dos Enemigos,
al vèr que indultas à entrambos
vivan; porque siendo ella
la misma, que ha aprisionado
en sus ojos mi alvedrio
todos, si con ella caso,
por ella no han de vivir?
Clor. Aora es tu valor hidalgo,
si antes fue heroyco.
Amal. Y aora todos cũplido miramos
el Oraculo, pues ya
à muerte me has condenado.
Camb. Tomiris, por desmentirse
del capricho temerario,
que tuvo contra el Amor,
ha de dar à Cloriarco
la mano.
Tomir. Sì harê, y con esso
las pazes tuyas aguardo.
Euform. Nosotros, Eudosia, à Grecia
serà bien, que nos bolvamos.
Lepin. Y que mis zelos ninguno
me acuerde, pues yo los callo.
Todos. Pidiendo del argumento
el perdon, solo por lauro.

LA GRAN COMEDIA.

POR SV REY, Y POR SV DAMA.

DE D. FRANCISCO DE BANCES CANDAMO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Hernan Tello Portocarrero.
El Conde de San Pol.
Carlos Dumelino, Francès.
Ernesto Pleysi, Barba.
Francisco del Arco, Español.
Carrasco, Soldado Español.
Ricarte, Soldado Francès.
Renolt, Francès.
Madama de San Pol.
Madama Strephina, Francesa.
Flora, y Nise, Criadas.
Soldados Franceses, y Españoles;
Ortiz, Vejete.

JORNADA PRIMERA.

Sale Portocarrero à la Española, con baston; Francisco del Arco, con gineta; todos con vandas rojas, y Carrasco Soldado.

Portoc. Necia es tu curiosidad,
y me cansa tu porfia.
Carr. Es à la fineza mia,
à mi fee, y à mi lealtad,
traycion, que no he de sufrir.

Port.

© Biblioteca Nacional de España